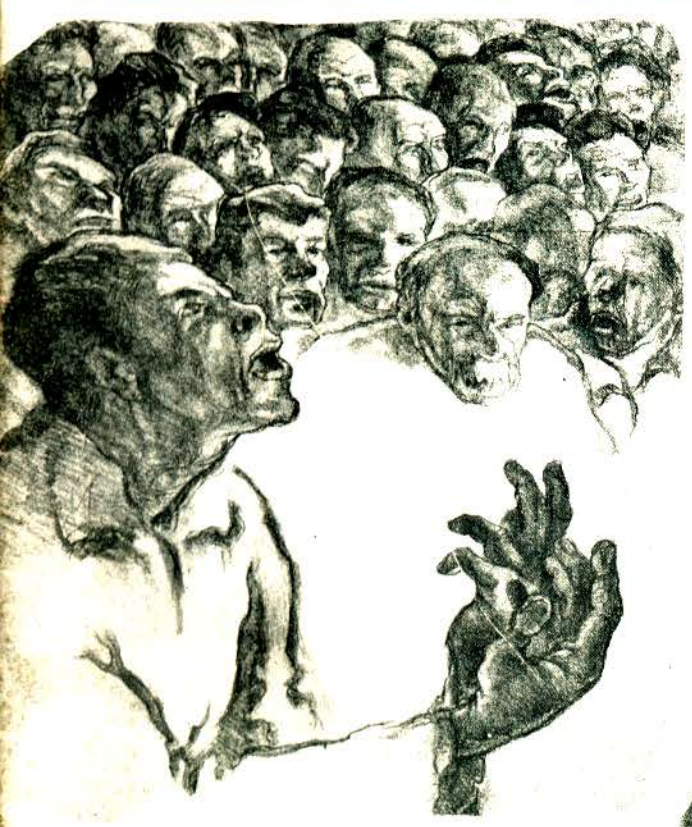
NERVIO

CRITICA - ARTES - LETRAS



Marzo **23**

No importa cuándo empezó. Sólo importa cuando terminará. Porque ésto no puede seguir más. Ha sido muy largo tu calvario. Generaciones enteras nacieron y murieron en la oscuridad. Nacieron y murieron en la ignorancia. Agotadas por el cansancio y embrutecidas por el alcohol... Pero pronto comenzará la mañana de la libertad. La clase trabajadora despierta. Un grito enorme sacude la tierra:

"¡TRABAJADORES DEL MUNDO, UNIOS!"

●

Escucha, escucha... Estalló la guerra de clases... Los pobres se alzan contra los ricos... Hay revolución y reacción... A la fuerza de los opresores se opone la fuerza de los oprimidos... La misma bala que tumbó al padre, tumba después al hijo.

Guillermo FACIO HEBEQUER

SVMARIO

EL FRACASO. — EL NACIONAL - SOCIALISMO EN EL PODER, de Agustín Souchy (Berlín). — EL ESCENARIO DE 1933, de A. D. — TECNOCRACIA, de D. Isacovich. — PANORAMA EDUCACIONAL. — FRACASO DEL CONGRESO ANTIGUERRERO. — ANTE EL PROBLEMA AGRARIO, de D. A. de Santillán. — FUEGO, de Luis Orsetti. — NOTAS SOBRE LA "AUTODETERMINACION", de A. M. — "TU HISTORIA, COMPAÑERO"... — LA REBELION DEL "ZEVEN PROVINCIEN", de Albert de Jong (Holanda). — EL ULTIMO LIBRO DE HAN RYNER, de Costa Iscar.

20
Centavos

NERVIO

CRITICA - ARTES - LETRAS

Revista Mensual

Redacción y Administración:
1273 RIVADAVIA 1273

SUBSCRIPCION ANUAL:
ARGENTINA ..... $ 2.50
EXTERIOR ..... 1 Dólar

No se devuelven originales no solicitados ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Este número

Por no haber respondido *la mayoría de nuestros paqueteros a los reiterados llamados que hemos hecho, sobre la imperiosa necesidad de regularizar los pagos, NERVIO se ha hallado ante la imposibilidad de continuar apareciendo, como habíamos prevenido.*

Pero como consideramos que es necesario hacer todos los esfuerzos para que no desaparezca este exponente del pensamiento libertario en América, precisamente en los momentos actuales, cuando las dictaduras y la reacción hacen acallar las voces más dignas y viriles, y cuando sedicentes revolucionarios silencian cobardemente todas las iniquidades, hemos decidido, a costa de grandes sacrificios, editar este número aun reduciendo sus páginas.

El Primero de Mayo

NERVIO *debe aparecer con sus páginas aumentadas; y ello solamente será posible con la inmediata cooperación de todos sus amigos. Contamos desde ahora con colaboraciones de excepcional valor, que darán a ese número el carácter de "extraordinario". Ellas son, entre otras, de:*

Albert de Jong (Holanda) —, D. Globus (Nueva York) —, Eugen Relgis (Bucarest) —, D. Abad de Santillán —, Juan Lazarte —, José M. Lunazzi —, I. N. Steinberg (Berlín) —, Gastón Leval —, Hem Day (Bruselas) —, Carlos Brandt (Nueva York) —, Francisco C. Bendicente —, Arthur Müller Lehning (Berlín) —, Luigi Fabbri (Montevideo).

Marzo
AÑO II Buenos Aires, Abril de 1933 Nº 23

NERVIO

CRITICA - ARTES - LETRAS

El Fracaso

CARACTERISTICA inconfundible del instante histórico que atravesamos, de disgregamiento de un sistema, preliminar de su derrumbe definitivo, es el fracaso. Y ella se ha acentuado enormemente durante el último mes transcurrido.

Cualquier hecho que observemos, en cualquier dirección dirijamos nuestra vista, lo primero que se nos presenta es, precisamente, el fracaso.

La desvalorización del dólar y el cierre bancario en los Estados Unidos, país que ha llegado al límite de las posibilidades de desarrollo industrial en el capitalismo, y primera potencia económica mundial, es un aspecto elocuente de lo que afirmamos. Tan elocuente, que ya a nadie se le ocurre asombrarse del miserable valor de nuestro peso...

La farsa de la diplomacia y el pacifismo, ha llegado ahora a un punto idéntico al momento en que los criminales, acosados, confiesan su participación en un asesinato, como cómplices o como encubridores, pero denunciándose recíprocamente como autores principales. Resulta hasta infantil hablar del fracaso de la Liga de las Naciones: Mac Donald recurre a Mussolini y a Hitler como hombres de quienes depende la paz...

Y la misma ascensión de Hitler al poder y las terribles represiones que éste ordena contra sus adversarios políticos, no hacen más que demostrarnos el absoluto fracaso de los grandes partidos, que agrupaban a la masa obrera, el social-demócrata y el comunista, cuyos jefes defraudaron la confianza en ellos depositada. Los sucesos de Alemania señalan la falsedad de tantas frases revolucionarias, la ineptitud de tantos frentes "de hierro", "rojo", "de acero", etc.; lo astillables que éstos son, con sus millones de integrantes, cuando falta capacidad organizadora y conciencia combativa verdaderamente revolucionaria.

Fracaso tras fracaso, así podríamos continuar enunciando en muchas páginas. La misión Roca, Sir Otto Niemeyer, el Dr. Hueyo, todos bien intencionados en conservar sus privilegios, en exprimir más la sangre del proletariado, condenados irremisiblemente a fracasar...

Es verdad que lo que triunfa aparentemente es el fascismo; es cierto que la misión Roca, si bien un fracaso financiero y comercial, ha comprometido nuestra intervención — y no neutral — en la guerra; es indudable que ésta se precipita sobre todo el mundo... Pero ni Mussolini, ni Hitler, ni Daladier creen — a pesar de todas sus declaraciones — que con el fascismo o con la guerra podrán seguir apuntalando durante mucho tiempo este viejo armatoste capitalista. Ellos saben bien que sólo son un salvavidas sin ninguna costa ni barco a la vista; se aferran a él, aunque con ello sea más terrible su muerte.

Porque por encima de todo lo que constituye este sistema, superándolo ya, están las fuerzas que se disponen a reconstruir la sociedad. Están los proletarios que conscientemente se organizan, con clara visión del rol que deben desempeñar. Están los campesinos que insurgen, después de muchos años de sumisión, a través de los campos de nuestro país. Están los soldados que se rebelan; los estudiantes y maestros que se unen a los trabajadores en sus luchas, los intelectuales y hombres libres que se colocan en el mismo surco que todos los que exigen LIBERTAD...

Y éstas son las únicas fuerzas que no han de fracasar...

desde BERLIN

El Nacional-Socialismo en el Poder

AL fin se ha convertido en realidad el temor tanto tiempo abrigado por los elementos liberales: Hitler ha llegado al poder. La penosa incertidumbre sobre el destino de la política alemana ha encontrado, al parecer, su desenlace. Se sabía de antemano que la izquierda democrática de Alemania no ecntraría ya la fuerza para impedir a Hitler la toma del poder. Tampoco el movimiento obrero estaba a la altura de la ola creciente de los socialistas nacionales. Numéricamente, en verdad, los dos grandes partidos obreros son siempre una potencia que podría medirse con el partido socialista nacional; en luchas realmente sociales, el movimiento obrero habría podido contar con un magno frente único nacional. Pero la blandura, la falta de decisión, la carencia de luz sobre objetivos y medios, la ambigüedad en las ideologías socialistas, los errores y las escisiones, la duda en la fe socialista y un concatenamiento de otros muchos factores privaron al movimiento obrero de la fuerza para asestar un golpe decisivo contra el socialismo nacional y el capitalismo.

El destino del movimiento obrero alemán es propiamente trágico. ¿No se ensalzaba siempre a ese movimiento, que se desarrolló del modo más vigoroso y progresó de la manera más amplia? ¿No se mostraba siempre la cifra extraordinariamente elevada de los obreros sindicalmente organizados y el poder formidable que esas organizaciones representaban? ¿No se declaraba continuamente que la ola socialista-nacional se estrellaría en la roca inconmovible del proletariado socialista de Alemania?

¿Y ahora? ¿El ensalzamiento de la potencia del movimiento obrero alemán, habrá sido sólo vanidosa exaltación bombástica? Los 4.500.000 miembros de los sindicatos reformistas, el millón y medio de miembros del partido socialdemócrata, los ocho millones de votos a ese partido y los seis millones que reciben los comunistas ¿serían sólo marionetas incapaces de toda lucha? ¿Por qué no se ha puesto en funciones ese ejército gigantesco de un millón y medio de partidarios como baluarte y de cuatro millones y medio de obreros sindicalmente organizados como tropas de lucha, así como los catorce millones de electores en calidad de reserva? ¿Por qué no hubo el valor de oponer el frente de hierro de la socialdemocracia y el frente rojo de los comunistas al fascismo, y de emprender la lucha a que se estaba comprometido moral e históricamente en nombre del movimiento socialista? ¡Al fin y al cabo se trataba de adversarios a quienes se presentaba despectivamente como incapaces y carentes de seriedad, a los que se creía poder liquidar en cualquier momento con los batallones del pueblo laborioso!

Cuando mientras tanto Hitler se asoció a von Papen y a Hugenberg y tomó con ellos el poder, oprimió la prensa socialdemócrata y comunista, prohibió asambleas y demostraciones, hizo hacer incursiones en las imprentas obreras y en las oficinas de las organizaciones obreras revolucionarias y procedió incluso a la posesión policial de los locales obreros, no se advirtió nada del tan decantado movimiento obrero, de la defensa contra las medidas reaccionarias con que Hitler inauguró su entrada en el poder. Los socialistas nacionales, alentados por la ínfima fuerza de resistencia de los trabajadores, no vacilarán seguramente en seguir avanzando y en proceder a la prohibición y a la disolución de todas las organizaciones obreras.

El movimiento obrero alemán se ha excluído por su propia inacción de la esfera de influencia en la vida pública y socialista. Puede sobrevenir una era de reacción tenebrosa y de opresión. El movimiento obrero es rechazado por años y años en su desarrollo.

•

El partido de Hitler es nacionalista y socialista según el nombre. Con la mitad nacional de su rostro se puso de parte de los partidos de la derecha, de los elementos conservadores, de la nobleza; con la máscara socialista trató de conquistar a los trabajadores. El NSDP es un partido

popular del conservadorismo y de la reacción. Alimentado por las dinastías destronadas pero no desposeídas, por los terratenientes y los grandes industriales con enormes recursos financieros, abarca todos los círculos de la población y encuentra sus más firmes sostenes particularmente en la pequeña burguesía desarraigada y en la juventud sin experiencia. Los S. A. y los S. S. hitlerianos son reconocidos más o menos oficialmente como sustituciones del servicio militar obligatorio. Las viejas potencias conservadoras, nacionalistas y militaristas de Alemania vieron su renovación en el movimiento de los Nazis. Los Nazis, conscientes de la victoria, aspiraban a la dominación exclusiva. La política de los últimos doce meses en Alemania sólo se comprende si se tiene presente el influjo creciente de los Nazis. Detrás de todo estaba Hitler.

Cuando Papen era canciller del Reich y se resistió a permitir al NSDP en las canongías gubernativas, intrigó Hitler con Schleicher contra Papen, cuyo gabinete fué acerbamente combatido por la demagogia socialista nacionalista como de la "gente distinguida" y de los barones. Después de caer Papen y de convertirse Schleicher en jefe del gobierno, se inició la lucha contra Schleicher. Las relaciones sindicales indirectas del "general social" fueron minadas, el partido de Hitler modificó su curso, dejó a un lado las demandas obreras, sacrificó incluso a su jefe sindical Strasser, poniendo en primera línea de la política socialista nacional los objetivos puramente políticos de la toma del poder. Hitler se puso a conspirar con Papen contra Schleicher. Cuando Schleicher se estrelló ante la imposibilidad de dar a sus construcciones vacías un contenido social, surgió nuevamente el frente **harzburgués**, es decir, la coalición de los socialistas nacionales con los nacionales alemanes, el partido de la nobleza agraria y del gran capital.

¿Se romperá pronto esa coalición de los cascos de acero y de los Nazis? ¿Aparecerá después de su ruptura Hitler como dominador único hacia fuera, o bien conservarán sus garras sobre él, como antes, los poderes del junkerismo y del capitalismo industrial?

Si cumple Hitler la voluntad de Hugenberg tiene que hacer abandono de su propio programa. La socialización o nacionalización de los Bancos mistificadores, el quebrantamiento de la servidumbre de los intereses, la reducción de los grandes sueldos y todas las otras demandas propagandistas de los Nazis no podrán ser cumplidas. El abandono notorio de todos los propósitos tiene que llevar, necesariamente, al descontento y a las luchas internas en el NSDP. Una gran parte de los adeptos, decepcionados por la infame traición, volverán las espaldas al partido. Esa decepción tiene que evitarla Hitler. Y lo tratará de conseguir oficializando los S. A. y S. S. La introducción del servicio civil obligatorio dará a Hitler la posibilidad de poner su ejército privado al servicio del Estado.

Hasta aquí se ha puesto Hitler enteramente al servicio de la clase dominante. Ha cumplido la voluntad de sus amos. El contenido económico y social del gobierno actual es determinado, no por Hitler, sino por Hugenberg y los nacionales alemanes (DN). Estos tienen en sus manos finanzas y economía, seguro social y ministerio del trabajo. Hitler puede manejar el garrote policial en interés de los dominadores — su partido recibió el ministerio del interior, es decir, el policial —, puede oprimir a los trabajadores conscientes, pero la dominación queda en manos de los poderes tradicionales de la propiedad. Cuando el partido del centro preguntó a Hitler cómo se comportaría un gobierno presidido por él ante la Constitución o la legislación social, eludió éste la respuesta a preguntas tan incómodas. Y, sin embargo, esas interrogaciones no eran en manera alguna socialistas. El Centro quería saber si el nuevo gobierno quería dar seguridades contra medidas anticonstitucionales, si la colonización iniciada por el canciller del Centro, Brüening, sería continuada y si serían suprimidas las durezas sociales de la ordenanza de emergencia. Sobre la política social del nuevo gobierno presentó el Centro los siguientes interrogantes:

¿Es exacto que se suprimirá el ministerio del trabajo y que las partes esenciales de su función pasarán a la dependencia del reciente ministerio de la crisis?

¿Piensa el gobierno mantener en sus actuales proporciones el derecho de asociación?

¿Qué actitud adoptará el gobierno nacional sobre la conservación del seguro social y del derecho de tarifa? ¿Quiere el gobierno rechazar los experimentos político-financieros (inflación)?

Estas preguntas del Centro, que no se pueden considerar de ninguna manera revolucionarias, y que sólo perseguían el objeto de asegurar que el hombre del pueblo, la clase media y el obrero católico quedasen preservados de conmociones económicas, han sido pasadas por alto por Hitler como incómodas. Eludió una respuesta directa y declaró brevemente que en el parlamento actual no había fuerzas suficientes para soportar o sostener al gobierno. Disolvió el Reichstag y decretó nuevas elecciones que tendrán lugar el 5

de marzo. El Centro protestó contra las usurpaciones de Hitler; dijo que se había pasado por sobre sus interrogaciones. Pero quedó así: Hitler hizo la política sólo con Hugenberg.

•

También los sindicatos fueron tratados por el nuevo gobierno como **quantite negligeable.** El 30 de enero se dirigieron los sindicatos a Hindenburg rogándole que se les permitiera expresarle personalmente sus deseos respecto a la formación del nuevo gobierno. Los sindicatos prevenían también a Hindenburg contra la entrega del nuevo gabinete a las fuerzas reaccionarias. Finalmente, Hindenburg debía su elección a la presidencia del Reich a los sindicatos, y justamente por eso éstos esperaban que Hindenburg no los decepcionaría.

Pero Hindenburg no justificó la confianza de las asociaciones socialdemócratas y cristianas. Rompió todos los lazos con sus electores fieles a la Constitución y se coaligó con los socialistas nacionales y con los junkers, sus propios compañeros de clase, cuyo representante no cesó nunca de ser. Hindenburg permaneció al lado del junkerismo, de la bota militar y del saco de caudales que encuentran sus modernos representantes hoy, la Reichslandbund, en Papen y en Hitler.

Los sindicatos hubieron de comprender que con solicitudes y genuflexiones nada podrían conseguir. Habría que haber seguido el camino de la acción propia. Hitler debía ser obstaculizado a todo precio en su toma del poder; era ésta la tarea más importante y más urgente de la clase obrera. Para conseguirlo habrían tenido que emplear todos los medios. En esos días publicaron los diarios la noticia de que Schleicher, el general canciller despedido por Hindenburg, habría considerado con los elementos adictos el plan de impedir, incluso con la fuerza, la toma del poder por Hitler. Luego esos propósitos de putsch fueron prontamente desmentidos. Pero ha debido haber algo de cierto. Schleicher buscó desesperadamente durante su período de gobierno un punto de apoyo contra Hitler en los sindicatos. No lo consiguió, pues los sindicatos vieron, con razón, en él a un representante del militarismo. Pero si los sindicatos hubiesen organizado la huelga general cuando Hindenburg declaró que no tenía tiempo disponible para ellos, Hindenburg no se habría atrevido a nombrar a Hitler canciller. Por una parte estaba Schleicher contra Hitler; por la otra, los sindicatos dispuestos a la acción, con preparativos de huelga general: ése no hubiese sido terreno favorable para llamar a Hitler al poder.

El 31 de enero de 1933 tuvieron los sindicatos alemanes nuevamente la posibilidad y la ocasión de impedir la toma del poder por Hitler y de influenciar decisivamente la política de Alemania en los próximos años. No intervinieron, y consintieron que Hitler fuese al poder. Si ahora los socialistas nacionales hacen de Alemania una segunda Italia, a los sindicatos alemanes les corresponde una gran parte de la responsabilidad. Tuvieron la posibilidad de obstaculizar la toma del poder por Hitler y no han hecho nada.

El 31 de enero, el mismo día que Hitler fué nombrado canciller del Reich, se reunió el comité federal de la Allgemeinen Deutschen Gewerkschaftsbund para fijar la actitud ante la nueva situación. En el informe que publicaron los sindicatos sobre esa sesión, se lee:

"La actitud de la orientación sindical no puede ser influenciada por puntos de vista sentimentales. Que el proletariado alemán, en tanto que ha recibido y está educado sindicalmente en el espíritu del movimiento obrero alemán, se pondría con placer inmediatamente en acción para la defensa contra ese gobierno social reaccionario, es humanamente comprensible, pero objetivamente inexacto. No cabe ninguna duda de que los sindicatos perjudicarían los intereses de los obreros alemanes si cedieran a esos impulsos. La tranquilidad y la confianza que caracterizaron los debates del comité federal, no proceden del conocimiento aproximado, sino del conocimiento exacto de las ricas fuerzas de resistencia del proletariado alemán, que en su larga historia ha visto llegar y desaparecer más de un adversario que se proponía aniquilar definitivamente el movimiento obrero. Esa conciencia de la fuerza que no necesita ningún gran gesto y que está segura de la disciplina del proletariado, es el firme fundamento de la actitud tranquila de la dirección de los sindicatos en los últimos días".

Bajo la supuesta tranquilidad y confianza se oculta en los sindicatos la inacción y la cobardía. Con semejante conducta de los directores de los sindicatos alemanes, los trabajadores no serán capaces de hacer retroceder a los socialistas nacionales de su avance ulterior y de sus posiciones conquistadas.

Sin embargo, a pesar de la actitud medrosa, falsamente llamada de confianza, de los jefes, los trabajadores hicieron por sí mismos el intento de resistir la toma del poder por Hitler mediante la lucha directa, la paralización del trabajo y las demostraciones. En diversos barrios y en algunos lugares estaban los obreros dispues-

tos a declararla. Los sindicalistas alemanes publicaron un manifiesto en el que exhortaban a los obreros a declarar la huelga general contra Hitler, y también los comunistas difundieron entre sus adeptos esa consigna. En Lübeck se llegó a una huelga general de una hora porque en el curso de un choque entre Nazis y obreros fué detenido el diputado socialdemócrata Leber.

El proletariado alemán se mostraba, pues, dispuesto a combatir contra Hitler; pero los jefes estaban "tranquilos y confiados" y dejaron a Hitler terminar su carrera victoriosa.

•

Difícilmente se puede predecir hoy si Hitler permanecerá mucho tiempo en el poder. Si no tropieza con ninguna resistencia, no renunciará por sí solo al ejercicio del poder, que le cayó en las manos como una fácil victoria. No renunciará al gobierno más que si es obligado por la fuerza a renunciar.

En su declaración gubernativa no habla ya Hitler de crear en algunas semanas trabajo y pan para los millones de desocupados. Consuela a sus fieles con un "plan cuatrienal". Si le favorece el destino y en los próximos años no se agudiza la crisis, sino que mejora la situación, entonces Hitler atribuirá el mejoramiento a su intervención. Si se mantiene la crisis en los años próximos o si se agudiza, entonces aumentarán las dificultades políticas y financieras. Los socialistas nacionales no podrán mantenerse más que gracias al empleo de las medidas más violentas y extremas.

El primer decreto del gobierno Hitler-Papen-Hugenberg es una medida de opresión contra el movimiento obrero de izquierda, en particular, y contra la oposición en general. La prensa es amordazada en proporciones inauditas. Las publicaciones periódicas pueden ser prohibidas "cuando exhortan o incitan a una huelga general o a una huelga en un establecimiento vital; cuando contienen noticias notoriamente inexactas cuya difusión es apropiada para poner en peligro intereses vitales del Estado".

Bajo el gobierno de Hitler se castiga no sólo la incitación a la huelga general, sino también la exhortación a la huelga general o a la huelga en un establecimiento vital, con la suspensión de la prensa. Este decreto no será el único. Se dice ya que después de las elecciones, o quizás antes, serán disueltos el partido comunista y las organizaciones sindicales y culturales revolucionarias. Una vez que se haya quebrantado la fuerza de resistencia y las organizaciones del proletariado, no se vacilará en proceder contra las organizaciones reformistas. Pero las uniones sindicales asociadas en Allgemeinen Deutschen Gewerkschatsbund están constituídas de tal forma que se tratará primero de poner su aparato orgánico al servicio del Estado. Sin duda, hay en los sindicatos voces que se levantarán en favor de la colaboración con el gobierno fascista. El aparato será utilizado por el fascismo o deshecho.

Esta es la perspectiva en caso de una superación gradual de la crisis económica. Pero Hitler no puede abandonarse a esa esperanza. Debe procurar permanecer en el poder aun cuando la crisis se agudice. En este caso se experimentará en el pueblo alemán el sistema socialista nacional de la representación de las clases, una variación alemana del Estado corporativo de Mussolini. Ese sistema hace posible el mantenimiento de las clases privilegiadas, de la propiedad y de la dominación. Si se agudiza la crisis económica, entonces los poderes dominantes se declararán dispuestos a cualquier experimento socialista nacional, que les deje intacto su dominio, con tal de salvarse del espectro de una revolución proletaria y social amenazadora.

En todo caso, el movimiento de los Nazis tratará de conservar con toda energía sus posiciones conquistadas. El socialismo nacional es el nuevo movimiento de la vieja reacción conservadora prusiana. Esa reacción, cuyas posiciones fueron conmovidas en la vida social por el rápido proceso evolutivo que se inició después de la guerra mundial, trata de rejuvenecer sus viejos principios del sistema tradicional y heredado de dominio por un nuevo movimiento. El socialismo nacional es la novísima etapa de la reacción, el enemigo más peligroso y más fuerte del movimiento revolucionario de clase del proletariado socialista. El fascismo es la reagrupación de la pequeña y alta burguesía, que se siente amenazada en su existencia. No desaparecerá si no es suprimido por el movimiento del proletariado consciente de su misión. Pero una supresión del fascismo significa simultáneamente también la preparación del camino hacia la revolución social.

El proletariado debe reunir unitariamente sus propias fuerzas y servirse de medios de lucha realmente revolucionarios contra el fascismo. Los ensayos de defensa de los trabajadores contra la toma del poder por Hitler nos han mostrado que existe en las filas del proletariado el espíritu y la voluntad de una enérgica lucha de defensa. Pero la actitud de los jefes de

los sindicatos indica que en esos círculos hay más inclinación a una tranquilidad contemplativa que a una lucha de sacrificios. La organización, construída por los jefes en muchos años de trabajo menudo, es colocada por encima de su misión. Por eso parece como una necesidad histórica el pasar por sobre las organizaciones "predestinadas" en la lucha contra el fascismo, pues sólo de esa manera podrán suscitarse y agruparse las fuerzas en el proletariado socialista, desmenuzadas hoy en los diversos partidos y organizaciones.

Es posible y probable que en el curso de las próximas semanas y meses — tal vez años — se llegue a tal unidad del proletariado. Como durante la guerra los impulsos revolucionarios no partieron del viejo partido socialdemócrata ni tampoco de los sindicatos nacionalmente afectos, sino del joven partido de los independientes y de los grupos revolucionarios que se agruparon más tarde en la Liga Spartakus, así también bajo el régimen socialista-nacional surgirán nuevas asociaciones revolucionarias en las filas del proletariado, de abajo a arriba. Ellas serán luego las verdaderas inspiradoras de las acciones contra la reacción. Será misión de los sindicalistas alemanes el que esas agrupaciones no sean formas partidistas puramente políticas ni organizaciones puramente sindicales, sino organizaciones social-revolucionarias y económico-políticas unitarias.

La prensa socialista-nacional de Alemania ha comparado el 31 de enero, el día de la toma del poder por Adolf Hitler, con el 4 de agosto de 1914, pues en esos dos días históricos se levantó la nación alemana.

Después del 4 de agosto vino el 9 de noviembre. La toma del poder por Hitler es al mismo tiempo el comienzo de su decadencia. El socialismo nacional, último baluarte de la reacción, tendrá un fin. Que el proletariado consciente se prepare para que el fin del socialismo nacional se convierta en la aurora del socialismo.

El futuro próximo es para el proletariado alemán un tiempo de opresión y de prueba, pero también una era de preparación y de lucha.

Berlín, febrero de 1933.

Agustín SOUCHY.

(Tradujo del alemán, D. A. de Santillán)

Sólo es tuya tu fatiga, tu dolor y tu sudor y tu enfermedad. Son contigo en los días y en las noches... ¿Cuánto hace que empezó esto?

Escucha, escucha...

Guillermo
Facio
Hebequer.

El Escenario de 1933

LA BESTIA PERUANA

PEOR, mucho peor, que si una hiena con figura humana estuviera sentada en la presidencia del Perú, está obrando con sus enemigos políticos y con el pueblo hermano, la bestia que se llama Sánchez Cerro. Dictadura sanguinaria y criminal como ha habido pocas en la historia, han hecho del país americano, que es ya una colonia del yanquismo, una jaula de suplicios, donde todo se arregla según los dictados de un involucionado gobernante, ciego y sordo para todo dolor humano. Fusilamientos y torturas de todo tipo, esgrime la bestia peruana, en su delirio de dominación y con la insensibilidad de un maestro de verdugos. ¡Y pensar que son éstos los puntales de la hora social! ¡Qué cerca debe estar el fin de la prepotencia, cuando ya no quedan otras soluciones! ¡Cuando la supervivencia de un sistema se basa en la voluntad de los tiranos más cobardes!

ALEMANIA Y SU EPILEPTICO

ADOLFO, el austriaco con sífilis terciaria que eligió la monarquía alemana para resurgir por quince minutos en la historia universal, ha dado comienzo a su "obra regeneradora". No hablemos de sus actitudes y sus gestos. Parodista corrompido, imitador sin más talento que un mono fascista, ha levantado conjuntamente la bandera imperial, su mano de sargentón que dirige fusilamientos en masa. Los judíos o no judíos, los que no se someten hasta la indignidad, para todos hay una bala y una fosa. El epiléptico alemán sigue "su proceso" desde el gobierno. Veremos dentro de dos años... Entretanto, el baile continúa... y la podredumbre también. Mejor así.

MacDONALD

EL socialista inglés que hace tiempo "mostró la hilacha", anda queriendo solucionar lo que él bien sabe que no tiene solución...

Pero la mentalidad de los pillos y de los políticos es congénitamente similar. Mac Donald, socialista, besándole la mano al zángano del Vaticano, pactando con Mussolini, es un símbolo más del fracaso de la política y de la desvergüenza de los "leaders" socialistas en todas partes del mundo y sobre todo cuando llegan a un ministerio o alta función de gobierno.

LOS MAESTROS DE LA JUVENTUD Y EL ACEITE DE RICINO

EN Córdoba, donde la reacción ha sentado sus reales con toda impunidad, al amparo del Estado de Sitio, se pretendió dar vida con "carácter nacional" a un movimiento mussolinístico típico.

El aceite de castor había sido preparado por hectólitros y la lista de las víctimas primeras estaba ya confeccionada. Como en los comienzos de la barbarie del Duce se había apuntado contra algunos profesores universitarios que todavía son hombres decentes y contra toda figura moral de relieve, además de toda clase de vejámenes a los estudiantes y obreros. Entre los que "echaban leña" al asunto, estaban magnates de la política y de las universidades, constándonos el caso de un "maestro" que festejó el "triunfo del aceite" anticipadamente, saboreando, con espíritu deliciosamente infame, la oportunidad que se presentaría para aplicar el método.

Esta canalla trepada en la cátedra, es la que tiene en sus manos a la juventud.

¡Qué se puede esperar de ella con semejantes maestros!

¿LOS TRAGAHOSTIAS, NOS AYUDAN?

LOS sacristanes que ofician de plumíferos en el diario "El Pueblo", están alarmados. No se explican cómo, NERVIO, aparece "tan bien presentada", con tantas páginas, "haciendo sospechar de la procedencia de tanto dinero para mantener semejante publicación", según declara en un artículo de propaganda a dos columnas, que nos dedican generosamente. Hemos recibido infinidad de palabras de estímulo por nuestra obra y pedidos de nuevas subscripciones de gente que ha leído en "El Pueblo" el artículo que nos dedican. Nosotros creíamos que los pobres tragahostias del diario de la curia, eran malos amigos, pero resulta que nos han tendido su mano colaboradora avisando a lectores ajenos a nuestro medio de circulación, que NERVIO es una publicación que "en todos los quioscos y puestos de revistas se vende", cosa que ha resultado útil, sin duda, a algún lector inteligente que pudiera tener entre tantos malos, el diario "El Pueblo".

Entre otras medidas de propaganda pide a la Policía que secuestre nuestros ejemplares y prohiba la venta de NERVIO. Estamos, pues, ante un caso único de espontáneos propagandistas.

Ahora sí que los bolcheviquis van a creer que NERVIO, "El Pueblo", "Crisol", "Bandera Argentina", etc., son publicaciones afines y que nuestro éxito se debe a la protección de los burgueses.

¡Pobre gente la del diario de los malandrines de la iglesia! Pobre gente, de puro inexperta, ha metido el dedo en el ventilador.

LOS PROPIETARIOS DE LA PATRIA PROTESTAN

AHORA resulta que el Jefe de Policía no es persona grata para los eunucoides de la "Comisión popular contra el comunismo".

El Jefe les "obstaculiza", porque no les permite defender la patria como ellos desearían, pasando a degüello a todo el que no es "ananista".

La "comisión" de marras exige al ministro del Interior que la policía proteja, más aún, los desmanes y atropellos que tienen derecho a cometer, dado que son los "dueños de la patria" y deben defenderla con el amparo policial.

¿Por qué no se hacen nombrar Jefe de Policía al Floro de la legión, o a cualquier "nazi" ítalo-germano-criollo?

Así la "comisión" dispondría de todos los elementos policiales obtenidos por suscripción popular, para defender por algún tiempito... sus intereses y privilegios, que son la "patria misma".

EL PECADO DE PENSAR

DESDE los tiempos aquellos en que Sócrates se "atrevió a pensar" y antes también, la inteligencia fué un peligro para la sociedad. Fueron sus administradores, siempre los hombres más ignorantes y brutos, los que vieron un delito en cada idea. A muchos siglos de la era que empezó con Cristo, el mundo, la sociedad y sus mandones, siguen asustándose de las ideas. Por circunstancias especiales, toca a este momento del siglo que vivimos, soportar la barbarie gubernamental con su horror a las ideas.

¿Es que son las ideas enemigos realmente temibles? Así lo han creído los funcionarios del Ministerio de Instrucción Pública, que han rubricado con la extremidad inferior izquierda, el decreto de expulsión de once alumnos del Colegio Nacional Sarmiento, por "profesar ideas extremistas". Realmente, el "extremo" de ciertas ideas nunca puede ser tan útil a la causa social, como después del decreto que comentamos. A raíz de esa "resolución salvadora" hay once nuevos militantes *en contra de la mugre que atropella a la inteligencia, con todo el derecho que tiene quien, además de la fuerza, posee la desgraciada ceguera de un burócrata.*

A. D.

Tecnocracia

LOS Estados Unidos se hallan mucho más próximos del completo derrumbe industrial, como resultado de lo acontecido durante los tres últimos años, de lo que la gran mayoría de los ciudadanos creen. Nuestros empresarios y dirigentes políticos han creído firmemente y durante largo tiempo que América no puede otra cosa que continuar su carrera tras la prosperidad y el desarrollo más amplio, hasta quedar enceguecidos frente a las inmensas fuerzas tecnológicas que socavan constantemente, especialmente durante los últimos decenios, el casual sistema industrial contemporáneo de producción, consumo y distribución no controlados."

"Debemos concebir que hemos arribado al final de una época; que la causa básica de la depresión no es política, sino tecnológica. Sobre este hecho se funda la necesidad de reconocer que la única solución a nuestras dificultades es una nueva época tecnológica, en la cual el ser humano pueda dominar la máquina gigantesca que nos condujo hacia el cierre del período fantástico en la historia de nuestro pequeño mundo. El viejo ómnibus que nos servía de vehículo había sido remendado tantas veces, hasta quedar reducido poco menos que a un objeto inservible, como medio de locomoción. La Tecnocracia duda si serviría aún para ser exhibido en una parada. Nuestro sistema actual, según la Tecnocracia, sirve solamente para el mismo museo, en el cual se guardan las patéticas e inapropiadas teorías políticas y económicas de Platón, Marx y de la gran cantidad de otros teorizantes y profetas que no podían concebir la sociedad tan altamente industrializada como la que vivimos hoy. El fascismo, comunismo y socialismo son, asimismo, absolutamente inadecuados para resolver nuestro problema."

"No es un alegato en pro de la "justicia social", ni es un plan para realizar los modestos derechos de todas las personas. Es una necesidad. Puesto que por primera vez en la historia, como resultado del adelanto tecnológico, hemos logrado una economía de superabundancia en medio de un caos de deudas y desocupación. El hecho sencillo es que las máquinas y los hombres no pueden continuar trabajando más sobre una base de igualdad. La máquina ha desalojado al hombre. No hay más lugar para éste. En vez de que este hecho fuera una causa de quejas, debería ser la proclamación más regocijante de la historia. Que cumpla la máquina el trabajo por el hombre. Que tenga el hombre tiempo disponible. Es natural, habrá que reedificar todo el edificio social. ¿Y qué hay? Pero, repetimos, no es cuestión sujeta a nuestra voluntad. La tecnología condujo el sistema actual a su destino. No existe otra solución sino un cambio fundamental."

"Ha llegado el tiempo de revisar todas nuestras escalas de valor. La máquina nos condujo a una época nueva. Nada podemos ganar con los sistemas políticos europeos, puesto que han surgido de los sistemas de precio de un estado establecido. Debemos planear nuestra propia sociedad. Debemos desarrollar concepciones nuevas para ir al encuentro de las sociedades de una perspectiva modificada, de un nuevo sentido de civilización sobre el globo terráqueo. El progreso tecnológico durante treinta años ha permitido al hombre ahora librarse de muchos de sus trabajos pesados. Esto es una sentencia contra el empresario y contra todo el sistema de ventas por precios. El Egipto, Asiria, Grecia y Roma habían conducido el mundo en su tiempo. "El pasado está revestido de una gruesa capa de polvo". Un continente nuevo está condicionado para ocupar su puesto directivo en la civilización de mañana."

•

¿De dónde proceden estas citas? — preguntaréis.

—No se han extraído de la literatura anarquista, ni socialista, ni siquiera de la comunista. Están tomadas de dos artículos (en la "formal" revista burguesa "New Outlook", números de Noviembre y Diciembre de 1932), titulados "Qué es la Tecnocracia;" y "La cuestión de la Tecnocracia", firmados por Wain Parris, artículos que en tiempos que no fueran tan caóticos como los actuales, estarían llamados a tener una gran resonancia. Trataré aquí el contenido de estos trabajos, esperando no dañar a nadie.

•

Ante todo — ¿qué es la Tecnocracia?

Etimológicamente, la palabra significa el dominio de la tecnología; como la palabra "democracia" significa dominio del pueblo. Tecnocracia significa también el período de la máquina, de aquel gran mecanismo tecnológico que automatiza

industrias enteras, que ha modificado toda la faz del complejo social permitiendo ahorro y obligando a la eliminación del trabajo humano. Es el período sobrevenido que volcó el mundo entero, y a Estados Unidos en particular, en un estado caótico que había sido previsto, relevándose en otoño de 1929, sin atenuarse desde entonces; estado que puede y debe conducir a la catástrofe social máxima de todos los tiempos, salvo que se le detuviera y controlara. "Todo el sistema financiero e industrial entró en lucha mortal con la máquina. El uno o el otro deberán irse, existiendo todos los síntomas que la máquina, cuando todos aperciban sus plenas posibilidades, no será la que se apartará del camino."

En los artículos citados, Tecnocracia es el nombre de una organización investigadora de ingenieros y hombres de ciencia que han dirigido sus investigaciones durante los dos últimos años en la sección de ingeniería industrial de la Universidad de Columbia. Por primera vez el término "tecnocracia" fué empleado en 1918, cuando un grupo de ingenieros, puestos en contacto a raíz de la guerra mundial, iniciaron una correspondencia y una serie de reuniones con el objeto de discutir sobre las inevitables mutaciones sociales que ya entonces aparecían, condicionadas por la instalación de maquinarias con elevada fuerza mecánica. La escasez de obreros y el pedido urgente de mercaderías, provocaron la creación de fábricas que funcionaron casi automáticamente, sin trabajadores. En las postrimerías de 1919, un grupo de estos ingenieros y algunos otros, intrigados por estos cambios vitales, formaron una organización conocida antes bajo el nombre de Alianza Técnica y que se llamó después Tecnocracia. El espíritu director de la empresa ha sido entonces, como hoy, Howard Scott, que empezó a conducir la investigación con la ayuda de la Alianza. De estos comienzos modestos obtuviéronse dos resultados de consideración: Uno es el importantísimo aporte científico que es la teoría de los Determinados Energéticos, y el segundo es la Reseña de la Energía en Norte América, en la cual la metodología expresada en la primera se aplica a todo el edificio industrial y agricultural de América.

Howard Scott (42 años de edad), el primero en descubrir la Teoría de los Determinados Energéticos, nació en Virginia; creció y se educó en Europa. Su padre formaba parte de los constructores del ferrocarril de Bagdad a Berlín. Muy joven aún, Howard pasaba ya largas horas en los laboratorios. Su padre creía firmemente en una educación por la cual su hijo pudiera luego guiarse sólo. Cuando Howard tenía diez años, viajaba sólo por Europa. Visitó una cantidad de escuelas en Francia y Alemania, graduándose muy joven en la Universidad de Berlín. Posee tres o cuatro títulos universitarios, incluso el de doctor en ingeniería por la Universidad de Berlín. Casi apenas cumplidos sus veinte años, ocupaba ya un puesto responsable como investigador en la industria tintorera de Alemania.

Al estallar la guerra mundial, se trasladó a Inglaterra. La fortuna de la familia, concentrada entonces en Constantinopla, fué confiscada, y Scott tuvo que pagar su pasaje al Canadá trabajando de marítimo en el mismo buque. Demostrando sus capacidades ante los funcionarios del gobierno canadiense, fué nombrado perito en municiones, dirigiendo la construcción de dos fábricas de esta especialidad. Terminada la guerra, pasó a los Estados Unidos, donde lo designaron inspector técnico de la construcción del proyecto de "Mole Shool". Luego, abrió una oficina consultiva de ingeniería en Nueva York. Había realizado amplios viajes por el mundo, siendo director de proyectos de ingeniería en Méjico, España y otros países. Renuncia al uso de su título doctoral y rehusa el profesorado para poder dedicar todo su tiempo al perfeccionamiento de la Reseña Energética.

Otros de aquel grupo original y que aun permantcen activos en esta labor, son: B. Jones, ingeniero de electricidad de Meyers, Strong y Jones, de Nueva York; Dr. Richard C. Tolman, del Instituto Californiano de Tecnología, amigo de Alberto Einstein; y Frederick L. Akerman, arquitecto neoyorkino. Charles Steinmetz y T. Weblen, (ambos notoriamente socialistas y radicales, el primero célebre sabio y el segundo economista), colaboraron activamente hasta su muerte. Actualmente el número de miembros de la Tecnocracia alcanza a 350, dispersos por todo el mundo. Sólo durante el mes pasado (Noviembre de 1932) la cantidad de dibujantes e ingenieros sin ocupación, que se dedican al estudio y proyección de centenares de mapas, fué aumentada de 36 a 100. Reciben su paga del Comité de Emergencia de Ayuda a los Arquitectos de Nueva York y fueron introducidos en la Universidad de Columbia por el profesor Walter Ratenstrauch, que forma parte de la Tecnocracia.

En su esencia, la Teoría de los Determinados Energéticos es un nuevo método de medida social, que se recibe mediante la conjunción de toda la ciencia física en cuanto se relacionen a acontecimientos sociales. Esta medida social (de la que la producción de energía es el metro) puede aplicarse a cualquier parte de la superficie terrestre. Por primera vez, el hombre obtiene la posibilidad de determinar cuantitativamente los límites del

standard de vida de cada mecanismo social.

Este nuevo método pone en evidencia un mundo de hechos, hasta ahora ignorados, y abre una perspectiva completamente nueva del mundo en el cual vivimos. Es una integración de la física, química, geología, geofísica, termodinámica, zoología, biofísica y fisiología, en cuanto tuvieran relación con problemas sociales.

Esta metodología es un desvío fundamental de los métodos de pensar que prevalecían hasta la fecha, de la que era la teoría darwínica. La teoría darwínica cimentó las **leyes** del crecimiento de grupos orgánicos, mientras que la teoría de los Determinados Energéticos posibilita la fijación de las **tasas** del crecimiento de grupos tanto orgánicos como inorgánicos.

Pasaremos ahora a las investigaciones y descubrimientos que la Tecnocracia publica en su último informe.

•

La Tecnocracia afirma que los Estados Unidos están en una situación mucho más ventajosa con respecto de los otros países, comparándolos a la luz de la Teoría de Determinados Energéticos.

"Rusia, en su retirada partisana del capitalismo, dice Scott, ha obtenido solamente un triunfo pírico. Ha cometido un error al tomar el rótulo de una fase del sistema de precios, por el sistema mismo. Ha abandonado el rótulo, aceptando su mecanismo esencial. Un punto de partida social basado sobre el reemplazo de la dialéctica hegeliana por una dialéctica aristotélica puede muy bien ser ameno entretenimiento intelectual, pero carece de valor funcional... Con el 92 por ciento de su población dedicado a la agricultura, con pobres posibilidades técnicas y "más músicos que tecnólogos", Rusia se ha visto obligada a iniciar una época industrial bajo un sistema de precios comunistas de producción con fuentes de energía insuficientemente desarrolladas y personal escaso. Estaba obligada a acudir al mundo exterior, buscando ayuda tecnológica para edificar en Rusia fábricas caducas de un sistema de precios caduco."

"Inglaterra, quedándole una sola fuente de energía (el carbón) baja rápidamente la pendiente, acelerándose su caída año por año. Ha despilfarrado sus recursos originales de cobre, mineral de hierro, hojalata y carbón para el comercio mundial y créditos, llegando a la situación en que ahora se encuentra. Inglaterra está luchando en una batalla heróica pero perdida. Con una población muy densa, con escasos recursos naturales para alimentar a su gente y dependiendo su totalidad de una sola fuente de energía que está a punto de agotarse, se verá obligada, muy en breve, a hacer donación voluntaria de sus 35 millones de pobladores sobrantes a sus diversas posesiones coloniales."

No es extraño, pues, que el gobernador del Banco de Inglaterra se haya quejado hace poco: "Las dificultades son tan considerables y tan inmensas que voy al encuentro del problema no tan sólo ignorante, sino humillado. Es demasiado para mí".

La Italia fascista se encuentra en situación casi semejante. No posee suficiente fuerza hidráulica y carece casi por completo de hierro, cobre, carbón, petróleo o gas, pero ofrece premio a fin de aumentar su ya recargada población. Y a pesar de la combinación curiosa pero natural, del estado político, con los intereses propietarios, bajo la forma expresa por el fascismo, Italia no es capaz de proveerse de base para un mecanismo social moderno, de energía elevada. El fascismo, "última trinchera de un sistema de precios frente al ejército invasor de cambios sociales", sólo puede momentáneamente subsistir en Italia mediante la ocupación de materiales y recursos de energía que aún puede pagar.

Si Europa entera se uniera en un solo estado de energía, se podría alcanzar un alto standard de vida para todos. Pero idioma y nacionalismo representan barreras, al parecer, infranqueables por el momento.

Una situación excepcional es la de los Estados Unidos. Parece que la naturaleza los ha provisto de todos los tesoros naturales, de personal experto, de organizaciones físicas instaladas. Lo malo es que nos aferremos a un sistema caduco, el "sistema de precios". Los socialistas y anarquistas acostumbramos llamar a ésto "Sistema de beneficios". Es el que nos ha llevado a la crisis actual. Deberemos abandonar este sistema. No tenemos otra solución, sino queremos llegar al derrumbe de toda nuestra civilización.

La situación es realmente extraña. De una parte alcanzamos, gracias al progreso tecnológico, un estado en el cual pueden crearse, con poco trabajo humano, todas las necesidades, comodidades y hasta lujos para un standard de vida diez veces superior al actual. Por la otra parte, no nos separamos de un sistema distributivo — el "sistema de precios" o "sistema de beneficios" — que ya cuenta milenios y que es el causante de que millones y millones de seres humanos, alrededor del tercio de la población de la tierra, viva en la pobreza, en la necesidad, o sufra simplemente hambre.

Cuando agitábamos a favor del socialismo, prometíamos a los trabajadores,

consolando al mismo tiempo a la clase media, que en el futuro lejano, cuando desaparezcan el capitalismo y la propiedad privada, cuando no haya más zánganos, nadie deberá trabajar más de cuatro horas diarias. Sin embargo aquello no dejaba de ser teoría. No todos estábamos de ello demasiado convencidos y nuestros oyentes nos lo creían menos aun.

La Tecnocracia sobrepasó en mucho nuestras predicciones y sus previsiones no son más hipótesis teóricas, sino realidades confirmadas por hechos y cifras. Han calculado que si solamente la población entre los 25 y 45 años de edad — es decir, sólo durante 20 años de su vida — trabajara 660 horas por año (unas 12 horas semanales) podría crear para toda la población un standard de vida tan alto, que sobrepasaría diez veces al que hacía posible el ingreso medio de 1929.

Sólo unos cuantos detalles:

Nunca pudieron ser producidos por una persona más de 450 ladrillos en 10 horas de trabajo. Una fábrica moderna de ladrillos puede producir en un día 400 mil por obrero. De modo que, cien obreros pueden entregar lo necesario para toda la industria de la edificación de los Estados Unidos.

Se habla de la construcción de nuevos caminos como remedio contra la desocupación. Pues la Tecnocracia nos refiere que existe ya una máquina desarrollada, lista para ser empleada en tales trabajos, la que pueden manejar dos operarios. Trabajando con ésta seis obreros en tres turnos, podrían en 24 horas macadamizar un camino de 60 pies de ancho por 8 millas de largo.

Un zapatero empleaba antiguamente casi una semana para terminar un par de botines. Hoy un obrero en el mismo tiempo puede producir 825 pares. Nuestra industria de calzado está capacitada para la fabricación de 900 millones de pares anuales. Además el tecnólogo puede producir hoy un cuero impermeable y tan resistente, que un par de botines podría durar dos años y medio. En diez meses, trabajando en la proporción reducida actual, nuestra industria podría proveer de calzado a toda la población por diez años.

Conocemos más o menos — y los sastres mejor que otros — con que rapidez se hacen los vestidos. Pero la Tecnocracia nos manifiesta que hay una planta textil relativamente nueva, de la familia de la ortiga, planta que está llamada a producir tarde o temprano el derrumbe de las industrias de la pulpa de madera, seda, lana y algodón. Crece abundantemente como la ortiga y en el Sur puede rendir tres cosechas anuales y sin mayores cultivos. Se puede fabricar de ella un papel irrompible con las manos, y su costo sería inferior al papel de madera. Tiene un brillo semejante al de la seda y puede tejerse con seda, vayona, lana o algodón. Se presta excelentemente para la tintorería. Los vestidos a base de este nuevo material durarían siete veces más que la lana y centenares que el algodón. ¡Imagináos el derrumbe benefactor que produciría en las industrias nombradas! Y en Nueva Jersey se está acabando una fábrica de vayona que pueda trabajar mecánicamente durante las 24 horas del día y pueda ser controlada desde una oficina en Nueva York, sin un solo obrero en la fábrica misma.

Los tecnólogos tienen planes completos de un automóvil que, ofreciendo todas las cualidades de los coches actuales y aun más, pueda recorrer trescientas mil millas y aun más sin compostura alguna. Es cierto que costará — según los precios actuales — 50 % más caro que un automóvil actual de alta calidad, pero durará en cambio diez veces más. Y como ahora se pueden producir ocho millones de coches por año, se podría en cuatro años suplir todos los automóviles, actualmente en uso en los Estados Unidos, y estaríamos provistos de autos para los cincuenta años siguientes.

Es sencillamente imposible citar en un artículo todas las maravillas que la tecnología alcanzó en todas las industrias, en el campo de la producción. Agregaré aquí un par de pequeñeces más.

La fabricación de cigarrillos. Hasta hace poco, el máximo que se podía producir eran 500 ó 600 cigarrillos por minuto. Ultimamente se han instalado máquinas que producen de 2.500 a 2.600 cigarrillos en el mismo tiempo.

Lamparillas eléctricas se producen ahora por un obrero en una hora, tantas como en 1914 insumían nada menos que 9.000 horas. Para construir esta máquina se necesitan únicamente 37 operarios durante seis semanas.

En la industria del hierro fundido, un hombre produce hoy en una hora lo que necesitaba 650 horas cincuenta años atrás.

En agricultura un hombre puede hacer hoy en una hora más de lo que requerían tres mil horas en el año 1840.

La fuerza productiva o energía humana importaba, término medio, un décimo de la unidad caballo. Se inventó el vapor, luego la electricidad; y durante el siglo último esa fuerza productiva aumentó a nueve millones. Y lo más curioso es que de este número, ocho millones setecientos sesentiséis mil fueron logrados durante los últimos treinta años.

Y otra insignificancia: hojas de afeitar. El tecnólogo puede producir ahora una hoja cuyo costa de producción pasaría en un veinte por ciento al costo de la hoja

actual, pero que podría alcanzar para la vida entera de una persona. Las fábricas de hojas de afeitar podrían descansar.

Tomando en cuenta estos hechos y cifras de nuestra aumentada capacidad productiva, la Tecnocracia llegó a la conclusión de que para el cincuenta por ciento de los catorce millones de desocupados no hay más lugar en nuestras fábricas, aun cuando volvieran a su punto culminante del año 1929. Y si el retroceso de nuestra industria continuara — y no existen perspectivas que permitan suponer lo contrario —, tendremos en 1934 veinticinco millones de desocupados. Y al tiempo que el trabajo siga disminuyendo, hemos elevado nuestra deuda a más de 218 millones de dólares.

De cualquier lado que se observe resulta claro que nuestro sistema de precios está desmoronándose.

De paso, la Tecnocracia llama la atención sobre otro punto importantísimo: que nuestra civilización depende del funcionamiento regular de nuestro mecanismo dinámico en alta tensión. Si la corriente de energía física cesara (si quedáramos sin carbón, sin petróleo, sin fuerza hidráulica) nuestra civilización sucumbiría y moriríamos de hambre, poco más o menos, en el término de veinte días.

"Lo que pasaría en una ciudad típica de 10.000 habitantes, en los Estados Unidos, puede fácilmente imaginarse. Sin aguas corrientes, media ciudad podría quemarse en siete horas. Los transportes y las comunicaciones quedarían totalmente interrumpidas. El sistema de canalización se derrumbaría. Las existencias de carnes y otros alimentos se acabarían en una semana. Nueva York estaría envuelta en llamas si quedara tres horas sin agua. Dispone de verduras por cuarenta y ocho horas y de otros comestibles por una hora más. El paro de las comunicaciones imposibilitaría el movimiento de personas. Las enfermedades se desarrollarían sin medios de tratarlas.

"La razón obliga a creer que una cosa tan importante para nuestra existencia debería ser manejada con la máxima prudencia. Pero nosotros intentábamos manejar los reguladores delicados de una civilización de alta fuerza enérgica, con métodos que han sido bastante crudos ya en la época en que se viajaba con bueyes, cuando cada casa era independiente..."

Y la Tecnocracia pregunta:

"Con el 20 por ciento de nuestra población reducida ya a la impotencia, por la desocupación, ¿cuánto deberíamos retroceder aún (y nuestro retroceso no ha parado desde 1929) antes de que la máquina se descomponga a pedazos?"

•

Si la Tecnocracia no hiciera otra cosa que exponer el problema tan claro y a la atención de todas las capas de la sociedad, ya habría servido — me parece — al socialismo mucho más de lo que, posiblemente, se propuso. Quizás hasta mucho más de lo que momentáneamente lo podamos avaluar.

D. ISACOVICH

Nueva York, 1933.

Tradujo del idisch, Juan Gorodisky.

Y el hijo del hijo clama y se encrespa como una marea. Clama por el dolor del padre y por el dolor del hijo, que es el dolor de toda una clase. La tierra arde en un solo anhelo: "¡Revolución o muerte!"

Guillermo Facio Hebequer

Panorama Educacional

REIVINDIQUEMOS A LOS MUCHACHOS

COMO noticiáramos en el No. 22, la asamblea de los universitarios cordobeses resolvió, por dos tercios de votos, proseguir la huelga iniciada en mayo de 1932. Un empujoncito más y el armatoste clerical se venía abajo. Se estaba en vísperas de los exámenes y urgía que los estudiantes abonaran los aranceles para hacer frente con ese dinero al pago de créditos bancarios obtenidos precariamente para pagar sueldos de profesores y empleados de una casa de estudios sin estudiantes. (La testarudez de los reaccionarios le ha costado al pueblo contribuyente, alrededor de un millón de pesos).

Pero los muchachos son por naturaleza generosos y enemigos de las dictaduras. Se alegó la ausencia de numerosos estudiantes y la Federación Universitaria Local, sometió esa decisión de asamblea a ratificación plebiscitaria, por voto secreto y computando aun los enviados por carta. Resultado: 250 por el levantamiento temporario de la huelga y 150 por la prosecución "malgré" los exámenes. La F. U. se atuvo a los números y se suspendió la resistencia.

La prensa burguesa ha sacado su conclusión: "un pequeño grupo agitador promueve los conflictos, la masa los acata por temor, pero consultada libremente toma el recto sendero". Nosotros decimos que si los muchachos de la F. U. de Córdoba hubieran querido, con el derecho emanante de reiteradas asambleas estudiantiles, rigoreando, en pocos días más triunfan, pese a los atentados fascistas. Pero, ¿qué interés real puede significar un triunfo si no está sentado en un vivo anhelo colectivo, de las voluntades de abajo capaces de mantener el triunfo logrado? ¿Qué importa desalojar de la Universidad cordobesa al Novillo que la usufructa si otro novillo va a ser luego su usufructuario? ¿Qué representó desalojar de La Plata, por voluntad de un grupo decidido, al rector Loyarte y sus satélites, si la masa estudiantil sigue siendo la misma y el único cambio es el de nombres y gobiernan Levene y sus satélites?

Novillo, como Loyarte, desechó la opinión de la mayoría del profesorado al que nunca convocó a plebiscito o votación secreta el primero y cuya asamblea general obstruyó el segundo; enfatuados en sus jerarquías, no oyeron otra voz que la de su vanidad prepotente y la de su camarilla de oportunistas. Los muchachos han dado la serena lección demostrando integrar una federación y no una camarilla bochinchera, tratando a toda hora de consultar al estudiantado que representaban, negándose a la matufia en el plebiscito y su escrutinio, aceptando lealmente su veredicto y con la misma valentía con que ingresaran a la cárcel cuando fué necesario retornaron al aula cuando las exigencias económicas y la presión exterior desvió a la mayoría de su posición idealista.

Han dado un ejemplo de responsabilidad y decencia aleccionador para autoridades y profesores corruptos y han recogido valiosa experiencia: los políticos, por más que traten de disfrazar sus intenciones, buscan siempre su cazuela: los demócratas sirviendo al frailerío y los radicales, bolcheviques y socialistas terciando en busca de plataforma personal o predominio partidario, resintiendo el movimiento con sus trapisondas politizantes.

Comenzar de nuevo, comenzar de abajo, vigorizando una sana conciencia izquierdista, será la tarea de los que saben que tarde o temprano, la juventud triunfa siempre.

HAMBRE

NO importa los meses, que oscilan entre tres y treinta. Digámoslo con la elocuencia de los hechos: "los maestros no cobran, los maestros tienen hambre".

LA PAGA

ANTE los reclamos, menos frecuentes que las arbitrariedades, y las resoluciones de la XXXIII asamblea de los maestros de la provincia de Buenos Aires que censuraron los procederes de las autoridades escolares y se negaron a votar una moción "nacionalista" formulada por un delegado español, el Consejo de Educación y su momificado director, elucubran en dos meses de ponderable esfuerzo intelectual una jocosa resolución plagada de inexactitudes, en la que desconocen a la entidad gremial como organismo representativo y emplazan a los delegados a esa asamblea a rectificar su actitud y loar al Estado-patrón que los hambrea y ultraja.

PROFILAXIS

UN profesor del Colegio Nacional "Sarmiento", "ananista" y redactor de pasquines fascistas, denuncia actividades "comunistas" en el curso nocturno: son once los foragidos. El director, también legionario, investiga y nada. Los alumnos rechazan el cargo. El inspector designado corrobora la falsedad de la denuncia. El cuerpo de profesores, reunido en tribunal, absuelve. Se constata que el profesor denunciante no ha estado presente en el acto público originario de la acusación, que dos colegas que firmaran la denuncia lo han hecho de favor sin saber de qué se trataba. Se comprueba que el citado "ananista" presionó en clase y golpeó en la calle a los alumnos que no querían aseverar sus antojadizos dichos. Nuevo inspector sumariante. Informe de la inspección general de enseñanza secundaria demostrando la obra insidiosa del denunciante, con fines de desprestigio al colegio y de perturbar a sus autoridades. Final: por razones de saneamiento moral el ministro de Instrucción Pública suspende por tres años a... los once alumnos y censura al rector legionario por el delito de no fabricar "comunistas".

¿Y EL INSPECTOR GENERAL?

BIEN, gracias. Aguantando la mecha mientras en los colegios de curas se aprueban a los alumnos sin intervención de tribunales examinadores oficiales.

DE BUENA FUENTE

EL Consejo N. de Educación no se va a integrar hasta 1934. El general Justo, en homenaje a la instrucción pública del país, declaró acéfalos por tiempo indeterminado los puestos del Consejo. Para enseñar con los maestros y el Dr. Pico basta.

UTILES

IGUALMENTE inspiradas en ideales nacionalistas las autoridades de la provincia de Buenos Aires han rebajado en un 75 % la partida de útiles para niños pobres, dejando librado a los padres el pago del barrido y limpieza de las escuelas.

BIENVENIDA

LOS maestros de Córdoba editarán una revista para propagar los principios de la nueva educación.

Fracaso del Congreso Antiguerrero

Razones del Retiro de 45 Delegaciones

COMO un documento de inapreciable valor ilustrativo, reproducimos a continuación el manifiesto que los delegados de instituciones no bolcheviques concurrentes al Congreso "Antiguerrero" de Montevideo, editaron exponiendo las razones de su retiro del mismo.

Tenemos que hacer constar que este impreso es el tercero de los publicados por esas delegaciones, siendo el primero un saludo cordial a los demás congresales, en el que se reafirmó la posición anticapitalista y antiestatal, y en consecuencia, antiguerrera y se aceptan anticipadamente todos los esfuerzos tendientes a crear un verdadero frente, de todas las tendencias, contra la guerra; el segundo es una ponencia presentada proponiendo bases concretas de lucha, de acción directa revolucionaria, en la que se comprometían a participar conjuntamente los antiguerreristas de todos los sectores, pero en la que ninguno de ellos tuviera hegemonía ni preponderancia sobre los demás: verdadero **frente único por la base**, en la lucha.

Naturalmente, estas proposiciones fueron inaceptables para los jefes bolcheviques, a quienes no interesa — como quedó evidentemente demostrado — la lucha contra la guerra si no es monopolizando su dirección, para utilizarla con fines políticos muy ajenos a los intereses de los explotados.

Así fué como el congreso que se rotulaba antiguerrero, convirtióse en mitin antilibertario y antianarquista. Los procedimientos empleados por sus organizadores superaron nuestras peores previsiones, pues han sido mucho más excluyentes y dictatoriales que los del congreso de Amsterdam, ya conocidos por nuestros lectores...

En el número próximo publicaremos un informe detallado del transcurso de las deliberaciones; la falta de espacio por la reducción de páginas en la Revista nos lo impide ahora. Anticipamos, no obstante, la satisfacción que nos producen los excelentes efectos que la realización del congreso produjo en numerosos obreros y estudiantes uruguayos asistentes al mismo, entre ellos muchos bolcheviques sinceros, que se desengañaron de sus jefes y se pronunciaron abiertamente por las delegaciones libertarias; tan evidente fué la farsa...

Y estamos seguros que, por su sectarismo y falta de sinceridad, que cada vez se descubre más, ocurrirá lo mismo en todo el continente.

N. de la R.

EL OBJETO DE NUESTRA PARTICIPACION

NOSOTROS acudimos a ese congreso, porque estamos convencidos de que la guerra no es sólo una realidad en cuatro naciones americanas, sino una amenaza suspendida sobre el mundo entero.

Sabemos que si no se logra impedir su estallido, por la acción directa de los hombres y de las mujeres que comprenden o presienten su peligro y su horror, no caerán, como en la pasada conflagración mundial, once millones, sino por lo menos cien millones de seres humanos, sin distinción de edad ni de sexos.

Sabemos que si estalla, se destruirá en pocas semanas la obra de civilización acumulada por todas las generaciones en un esfuerzo heroico que es la mayor epopeya de la humanidad.

Consecuentes con nuestra acción permanente, estamos, pues, dispuestos a luchar contra ella, por todos los medios, y con cuantos quieran hacerlo, sin importarnos su posición social ni su criterio político o ideológico.

La tragedia que se prepara es demasiado enorme para que no sellemos un pacto de fraternidad, transitorio o permanente, con quienes se proponen impedirla.

Movidos por este espíritu, haciendo abstracción de las diferencias de interpretaciones de ciertos problemas que debían presentarse entre las distintas corrientes políticas y sociales invitadas al congreso, acudimos desde la Argentina, el Paraguay, y distintos puntos del Uruguay para aportar, aun contra la opinión de amigos y compañeros que preveían lo sucedido, nuestro esfuerzo solidario a esa obra a la cual todos debemos colaborar.

Los que firman, delegados de sindicatos, entidades culturales y agrupaciones revolucionarias al congreso continental antiguerrero convocado en la ciudad de Montevideo el día 11 de marzo de 1933, se dirigen a la opinión pública sinceramente interesada por la lucha contra la guerra, para exponer cuál ha sido en esa asamblea su actitud y la actitud de la mayoría de los delegados, representantes o agentes inconscientes del bolcheviquismo internacional.

PROMESAS Y REALIDADES

Los organizadores nominales habían prometido el más amplio respeto de las diversas ideas, la mayor tolerancia hacia las divergencias de criterio, la más completa buena voluntad en la elaboración de una plataforma que pudiera reunir a los partidos, las organizaciones obreras, las fracciones, las entidades culturales, los hombres independientes para hacer posible un acuerdo amplio, sobre la base de relaciones armónicas entre asociados iguales en derechos.

La palabra de los organizadores no se ha cumplido. Contrariamente a las normas que deben seguirse en todos los congresos de esa índole, los informes, sobre los distintos puntos de la orden del día, fueron preparados antes de la reunión del Congreso, y leídos y pronunciados sin que los participantes en el mismo hubiesen elegido a los hombres encargados de confeccionarlos.

Esto permitió que todos los informantes, con la sola excepción del doctor Aníbal Ponce, fuertemente influenciado por la doctrina de la Tercera Internacional, fuesen comunistas ortodoxos, stalinianos, que coincidieran en general en una apología interminable del bolchevismo y en un ataque incesante contra los anarquistas a los cuales también habían invitado a participar.

En medio de un público casi únicamente compuesto de adictos vociferadores y amenazadores, siguieron los discursos en los cuales se nos lanzaban los peores insultos y calumnias incalificables.

Nos esforzamos, sin embargo, por elevar el debate, exponiendo serenamente nuestra posición, refutando los errores, los preconceptos, precisando nuestras ideas y nuestra posición. Todo fué inútil. Los mismos insultos, las mismas calumnias, las mismas acusaciones se repetían, con la acquiescencia de la presidencia.

Cuando hicimos constar nuestra protesta, se nos contestó que podíamos refutar esas calumnias al hacer uso de la palabra.

Pero, ¿hasta qué punto llegaba la inconsciencia o la mala fe? ¿Acaso había sido convocado el congreso para que las distintas tendencias que en él participaban pasaran el tiempo insultándose y respondiendo a los insultos?

¿Tenía eso algo que ver con la lucha contra la guerra? ¿O con el frente único que se pregonaba? Ciertamente no. Una vez más, el partido comunista demostraba que, explotando las intenciones y los sentimientos más nobles de los hombres, quería someter bajo su tutela y utilizar para sus fines las fuerzas que habían acudido al llamamiento de intelectuales que les sirvieron, voluntariamente o no, de instrumentos.

Ante la evidencia de estos hechos, decidimos retirarnos de ese congreso que después de la expulsión inmediata y vergonzosa de los representantes de la fracción trotskista, se transformó de inmediato en un simple mitin comunista, donde se atacó más a los revolucionarios no serviles y a los hombres libres, que a la guerra.

CONCLUSION

No nos ha sorprendido la conducta de la mayoría comunista. Empleó su táctica ya internacional y universal, siguió la invariable norma impuesta desde Moscú.

Pero la lucha contra la guerra pierde eficacia gracias a ese odio sistemático de cuanto no se somete a la férula dictatorial de Stalin erigido en emperador del mundo. Y nosotros, que luchamos para impedir la matanza, que proclamamos indispensable la unión de todos los hombres, de todas las mujeres que abrigan las mismas intenciones, acusamos al bolcheviquismo internacional de ahondar, por su sectarismo, su sed irrefrenable de hegemonía, sus métodos de domesticación y de servidumbre, las divisiones existentes entre fuerzas que podrían pactar a menudo, y unirse para causas que están por encima de todas ellas, y que a todas interesan por igual.

Le acusamos, por su incompresión ciega, su carencia absoluta de escrúpulos morales, de sembrar el odio, de fraccionar más los elementos de progreso, y de debilitar su acción contra los dos peligros del momento: la guerra y el fascismo.

E invitamos a todos esos elementos a unirse a pesar de todo, fraternal y sinceramente, lejos de la garra dictatorial roja, para unificar sus fuerzas contra la guerra y por la libertad.

Ante el Problema Agrario

NUESTRA vieja prédica anticapitalista y antiestatal viene a ser confirmada plenamente por los hechos cotidianos. Todo un sistema económico, con los enormes intereses a él ligados, sistema cuyas contradicciones, injusticias y anomalías fuímos constantes en denunciar, ha hecho quiebra fraudulenta y deja en la miseria a millones y millones de seres humanos, no sólo entre las clases asalariadas, sino en todas las clases, sin excluir las de los que ayer mismo vivían en la opulencia y en el derroche como usufructuarias de la iniquidad y el crimen de la explotación del hombre por el hombre.

No nos alegramos de ese desastre; sólo confirmamos la veracidad de nuestras críticas, la exactitud de nuestras sugestiones y la razón de ser de nuestra irreconciliabilidad con un orden de cosas que tenía fatalmente que dar los frutos de miseria y de abyección que hoy se recogen por todas partes.

Hasta el campesinado, relativamente inmunizado hasta aquí por la demanda internacional de los productos argentinos, ha llegado ya la oleada de la crisis del régimen capitalista con caracteres pavorosos y devastadores. En un país que puede alimentar fácilmente con sus productos agrícolas y ganaderos a más de cien millones de personas, se sufre el hambre por la mitad de su escasa población de doce millones.

En las ciudades se conoce la tragedia de la desocupación y de la miseria desde hace ya varios años en progresión creciente; pero los campesinos no la creían tan próxima para ellos y no sospechaban que en el complejo social todo es solidario y el mal permanente de los unos tiene que repercutir forzosamente sobre los otros.

Sería deplorable que la inexperiencia de los trabajadores de la tierra se convirtiera en pasto de demagogos y de políticos ansiosos de encumbrarse sobre ajenas espaldas; por eso nosotros, al márgen por principio y por temperamento de toda aspiración de dominio, llevamos nuestra palabra de aliento, desinteresada y serena, a los hermanos del campo.

LA EXPORTACION

EN los últimos cinco años la producción media de trigo fué de cerca de 7 millones de toneladas; descontadas dos millones de toneladas para el consumo interno y la semilla, se tiene un excedente de cinco millones. El consumo de carne en el país es de un millón y medio a dos millones de toneladas por año; la producción media es de más de 13 millones; quedan once millones y medio de toneladas.

La agricultura y la ganadería argentinas, influenciadas por la demanda de los trusts de la exportación, se habían estructurado en forma tal que en realidad el país se había convertido en una colonia tributaria de los centros de consumo europeos. Todo el esfuerzo de la población agraria se dirigía a la siembra de cereales para la exportación y a la cría de ganado con el mismo fin. El mercado interno casi no se tenía en cuenta y por eso existía el hambre en el país del trigo y de la carne.

Pese a todas las afirmaciones gubernamentales, que ignoran o cierran los ojos ante la verdadera situación del mundo, los viejos mercados europeos se han cerrado definitivamente para la Argentina en el régimen económico vigente. No sólo por haber países que pueden competir ventajosamente con éste, sino porque el mecanismo capitalista ha cerrado por sus mismas contradicciones, todo acceso de los hambrientos a los lugares de la abundancia.

Hay en el mundo cincuenta millones de obreros sin trabajo, es decir, con sus familias una población de 200 millones de personas, cuyo consumo se ha restringido forzosamente y tiene que repercutir en los focos productivos aumentando, sin cesar, la desocupación; pues si el paro de millones y millones de obreros se debe en primer lugar a la introducción de la moderna técnica de trabajo que sustituye a los hombres por las máquinas, esa desocupación, efecto de la técnica, es a su vez causa de nueva desocupación, pues el hombre a quien se elimina como productor, se le elimina también como consumidor.

El consumo de la población argentina podría ser duplicado, pero la falta de trabajo, el millón de desocupados que viven de milagro y que con sus familias representan por lo menos cuatro millones de habitantes, no pueden consumir según sus necesidades, y ese consumo defi-

ciente repercute en el desastre que conocen ya los productores del campo.

NO MAS TRABAJO PARA LA EXPORTACION

EL conflicto agrario no se solucionará por ninguno de los caminos hasta aquí esbozados por los partidos políticos, por el gobierno y por las organizaciones que han explotado hasta aquí la buena fe y la confianza de los campesinos. Este año es desastroso para los agricultores; pero si persisten en tener presente la demanda antigua por los trusts de la exportación, el año que viene será mucho peor. La ayuda oficial no puede ser más que una añagaza, una promesa de imposible realización, porque el menos versado en la vida económica y financiera contemporánea sabe que el empeoramiento irá en progesión creciente y que no puede haber alivio alguno sin modificar la organización de las funciones sociales, sin eliminar el parasitismo económico y político que pesa tan gravemente sobre los pueblos.

Convencidos de la inutilidad de todas las medidas propuestas hasta aquí por los demagogos y los políticos mistificadores, nosotros exhortamos a los campesinos a renunciar, en primer lugar, al trabajo para la exportación, pues será esfuerzo perdido mientras vivamos en el presente régimen, y a concentrarse en el abastecimiento del mercado del propio país, lo que significa, que ante todo deben restringirse las áreas de siembra y que la eficiencia de ese nuevo miraje debe asegurarse por la entente directa de productores y consumidores.

Si se sigue trabajando para los viejos mercados hoy en quiebra, y si los productores permanecen separados de los consumidores por barreras infranqueables de intermediarios absorbentes e inútiles, el malestar del año presente, que ha puesto en conmoción a los campesinos, lo veremos multiplicado el año que viene.

TRANSFORMACION DE LA ECONOMIA RURAL

LA imposibilidad de vender el 80 por ciento de la producción cerealista y ganadera, resultado lógico y natural de la crisis mundial del capitalismo, ha traído las consecuencias que todos palpamos. Y como la situación no es pasajera, sino que irá agravándose de año en año hasta el desenlace final, si la población campesina quiere mejorar su suerte, debe transformar la economía rural, sustituyendo el cultivo extensivo por la granja familiar o cooperativa que tenga en cuenta sólo el consumo interno, del propio país, dedicando a la exportación un esfuerzo ínfimo y sólo en aquellas materias en que la competencia es posible.

No decimos con eso que el bienestar entonces estará garantizado; sabemos perfectamente que con esa medida no se resolverá el grave problema planteado a los obreros y a los campesinos y que amenaza su propia existencia material; pero es una sugestión de más fecundas perspectivas que las emanadas hasta aquí de los partidos políticos y del gobierno. La solución se encontrará sólo en la constitución de una gran confederación sudamericana de pueblos libres, sin fronteras internas y, sobre todo, sin divisiones de clase, en donde el trabajo será destinado a la satisfacción de las necesidades, en donde entre el productor de la fábrica o de la tierra y el consumidor de la ciudad o del campo, no se instalará ninguna potencia parasitaria dominante.

LO DURADERO Y LO INMEDIATO

DESDE dos puntos de vista puede encararse el actual conflicto agrario: desde el punto de vista de una solución efectiva y como reivindicación inmediata, pero efímera e inestable.

La solución efectiva y duradera implica, como hemos dicho, una honda transformación económica y social que deje libre acceso a la tierra a todos los que desean trabajarla, que no reconozca propietarios privados de un elemento tan necesario a la vida común como el aire y la luz del sol, creaciones de la naturaleza. Hacia esa solución hay que encaminarse y hacia ella va la historia, pese a todas las resistencias opuestas por la ignorancia, la rutina de los que sufren y el interés mal entendido de los privilegiados.

Sin perder de vista ese ideal y sin cerrar los ojos a las grandes posibilidades de realización próxima, se puede también calmar la tragedia presente con reivindicaciones de carácter inmediato; pero no hay que confundir lo inmediato con lo ilusorio, como sería la ayuda gubernamental, la fijación de un precio mínimo para el cereal, etc., etc.

Todo el mundo sabe que el campesino en la Argentina trabaja todo el año en balde, a pura pérdida, pues ni siquiera cubre los gastos de su sostenimiento y del de los suyos. Y sabe también todo el mundo que los latifundistas, propietarios de tierras, estancieros y demás pulpos del sudor de los campos, viven una vida desahogada y opulenta. No significaría, pues, ninguna injusticia pedir, como medida previa, la cancelación de las deudas por arriendo de tierras, sin que eso implique para lo sucesivo los contratos leoninos y salvajes actualmente en vigor.

Es preciso reducir en más del cincuenta por ciento el precio de los arriendos e imponer condiciones un poco más humanas para la existencia del chacarero. Todo latifundio incultivado deberá ser entregado gratuitamente a los que lo deseen trabajar por su cuenta en una economía familiar o cooperativa.

RECAPITULACION

QUÉ es lo que tenemos que decir en resumen a la población campesina que se debate angustiada en una penuria sin precedentes en el país, no por obra de las plagas naturales, la lluvia, la sequía, la langosta, sino por la maldición de la abundancia, que en el régimen capitalista es el peor de todos los males, la fuente principal de miseria y de abyección?

En primer lugar se impone la transformación de la economía rural, el abandono del cultivo extensivo, que respondía a una época de prosperidad comercial y de auge de la exportación, practicando, en cambio, el cultivo intensivo y la granja. La asociación regional de esas granjas y su entente directa con los consumidores de las ciudades, para intercambio de productos y de servicios, colocaría a la población campesina de este país en una base de verdadera eficacia y suprimiría, por lo menos, el espectro del hambre.

Los campesinos deben cerrar los oídos a los cantos de sirena de quienes viven explotando su buena fe y su desconocimiento de los entretelones políticos y proceder por propia cuenta a la salvaguardia de sus intereses. Sólo una mano fraterna y sincera pueden estrechar en confianza: la de los trabajadores de las ciudades, explotados y oprimidos también y también gestores de la riqueza social que los parásitos usufructúan.

Ningún cambio efectivo y duradero tendrá lugar sin una transformación radical de la estructura económica vigente, que no es sólo aplastadora y denigrante para los asalariados de las ciudades, los esclavos modernos, sino también para los parias del campo, la base de toda vida social, sin cuyo concurso toda la flamante civilización capitalista se derrumbaría como un castillo de naipes.

Eso no impide algunas reivindicaciones de orden inmediato, como la cancelación de todas las deudas por arriendo de tierras, la expropiación sin indemnización de los latifundios improductivos y su entrega, junto con las tierras fiscales incultivadas, a quienes deseen trabajarlos.

Estamos ante el umbral de una nueva forma social. Los campesinos, sacudidos seriamente esta vez por la realidad brutal, no quedarán al margen de la nueva construcción. A esa actividad les invitamos para que el mundo nuevo sea obra de todos los seres socialmente útiles y asegure, por fin, a los que trabajan, el derecho a disfrutar del producto de su esfuerzo.

D. Abad de SANTILLAN

Y como una marea, los hijos de los hijos marchan hacia la conquista del mundo. Si la tierra es del que la trabaja, tuya es la tierra, la fábrica es tuya y toda la riqueza social también es tuya, porque tú solamente la produces. ¡Compañero... Arriba los corazones! ¡Tuya es la tierra y el mundo es tuyo!

Guillermo Facio Hebequer

tu historia, Compañero

FRENTE a la pobreza y el dolor que envuelven la vida del obrero clama hoy una voz liberadora. Es la voz de todos cuantos sienten el advenimiento de una sociedad mejor, en donde las mejores condiciones de vida de la masa en el orden económico serán pauta de un régimen igualitario. Hoy no basta sólo el libro y la arenga para que las conciencias despierten ante el gran problema social que entraña la hora; el individuo en sí y la masa en común, reclaman de todas las formas de expresión se pongan de concierto por que el clamor que arrecia refleje en ellas.

El grabado, la escultura, la pintura, van dejando de ser considerados en el plano de las minorías para acercársele al pueblo. Cuando nos enfrentamos con Arato desdeñábamos todo concepto técnico e íbamos al contenido de su obra. Facio Hebequer posee recursos sobrados para que el gráfico encierre los valores emocionales de la suya — y la idea se perpetúe a través de su trazo vigoroso. Ahí técnica y representación son valores conjuntivos. Uno y otro se desplazan y se atraen recíprocamente.

Para Facio Hebequer la obra de arte no debía concluir en sí. El quiere consultar el destino de la masa y, al captarlo, volverlo a ella misma. La figura no es ahora su sola preocupación: el conjunto le llama. En el álbum que para el Primero de Mayo aparecerá, veremos una historia recogida en los corazones doloridos y rebeldes. Historia sucinta la de éste álbum que entona con un patetismo emocionante el canto de los oprimidos pugnando porque los derechos a la igualdad no sean mero palabrerío. Sus doce láminas, adelantadas ya en dos números de NERVIO, *reflejan sinceras y veraces el sentir de las multitudes que vibrarán valientemente ante ese llamado a sus corazones de humildes y rebeldes.*

"Tu historia, compañero...", que llegará a manos de todos los obreros por un esfuerzo excepcional, ya por su cantidad como por el ínfimo precio a que será entregada, habrá cumplido por primera vez en el arte de aquí con el cometido del arte para el pueblo tan preconizado pero nunca resuelto. Esta vez la masa no se verá frustada; ahora será verdad.

¡Fuego!

EL calor inmovilizaba las últimas luces del día, los árboles ya empezaban a fundir sus troncos con las sombras. El breve espacio que lo separaba de la recoba aparecía, en la vasta extensión de la avenida, como un oasis de verdura. Invadido por la maleza, sin plan visible en la distribución de los árboles o de los canteros, era un agreste trozo de campo incrustado en la ciudad.

Gustábale sentir bajo sus zapatos el suelo desigual y blando y aspirar la vigorosa emanación de la tierra húmeda. El verde obscuro penetraba por sus ojos, infundiéndole frescura. Renacían en él, evocados por el ambiente, atavismos obscuros, casi adormecidos. La tierra tejía asechanzas alrededor suyo, ansiosa tal vez de absorberlo, uniéndolo a sus destinos, como lo había hecho antes con sus antecesores.

Sus ojos, al levantarse, chocaron contra la mesa de los edificios y, ante aquella imagen, volviéronse turbios. Sentíase extraño en esa ciudad que estrechaba su cerco alrededor de él. Su ritmo interior marcaba un compás distinto al de los hijos que ella engendraba en sus entrañas de piedra, y luego escupía a la calle.

—¿Por qué habrán dejado la aldea? Pensó. Aquella voz que venía de lo más recóndito de sí mismo, agrandándose, encendió el fuego de una inmensa interrogante.

—¿Qué han ganado en el cambio? ¿Por qué yo soy empleado en lugar de labrador, como ellos lo han sido?

Más que una inquietud era una obsesión. La ciudad gravitaba con todo su peso en su ánimo, y sentía que su atmósfera agresiva lo envolvía, anulándolo. Cruzó la calle mecánicamente. Al llegar, la primera recoba lo envolvió en su hálito viviente: una espesa ola de ruidos y olores vínole al encuentro, y pronto lo sumió en su seno. Allí todo su organismo tornóse sensible. Dilatáronse las aletas de su nariz; los ojos se hicieron menos interiores y asomó a ellos el reflejo de un profundo interés.

Oyó, primero confuso y luego con todo su vigor, el intenso rumoreo. Conversaciones, gritos, taconeos, difundíanse con pesadez, esquivándose de lleno en las esquinas o buscando salida por entre las gruesas columnas de las casas.

Ante la primera tienda, entre la ropa colgante que se pendulaba en el espacio, la alta figura del dueño se irguió frente a él.

—¿Quére algo, no quére, marchante? — díjole, lo mismo que siempre, con su acento gutural, mientras abarcaba, mediante amplio gesto, la acumulación geométrica de cajas, que ocupaban gran parte de la vereda. Respondió, sonriendo, una excusa indefinida, a la vez que agachaba la cabeza tratando de evitar los pantalones que se mecían lentamente... Tenduchos y tenduchos, apiñados el uno contra el otro... Olas de mercadería invadiendo la acera... Sucesión de fondas, restoranes y posadas... la multitud marchando incensantemente bajo las bóvedas de piedra...

El absorbía el espectáculo, tenso todo su yo por el interés que le suscitaba. Casi se dió de manos a boca con un grupo de inmigrantes. Hundió su mirada en ellos y observó... Perfiles de film soviético... caras cansadas... ojos ausentes, sin luz... ignorantes de sí mismos... La especie sana, libre de trabas deformantes.

En su infancia, apenas unos años atrás, (¿infancia?, ¿pero él había tenido infancia?) en los barrios pobres donde habitara, más de una vez vió descorrerse el espeso velo que la incultura tendía sobre ellos. Cuando algún hueco permitíales acceso a él, con penetración instintiva, llegaba a descubrir cualidades y sentimientos desconocidos, a menudo, hasta para el mismo sujeto...

Sacudió la cabeza vigorosamente. Un torrente de recuerdos amenazaba aho-

garlo y apartó la vista de aquellas figuras rehuyendo todo estímulo a su memoria.

•

La voz áspera e incolora del pregonero de "Las Catalinas" indújole mecánicamente a mirar el interior... Un cuadrado de ajedrez a modo de piso; en el fondo, arriba, el estrado de la orquesta, vacío; mesas y sillas dispersas y semiocultas en la penumbra. Sentadas, en un ocio pesado, varias mujeres con el rostro vuelto hacia la calle. Parecían animales viejos que esperaran el momento cercano de ir al matadero.

—¡Pase adelante, joven! — chillóle el pregonero en el oído — ... ¡y se va a divertir!

Tuvo cerca aquella cara, contraída por el esfuerzo, sintiendo el rápido voltear del llavero que rasgaba, zumbando, el aire...

Era una pujante y ruda fiesta de sonidos y olores. De las fondas escapábase el hálito sofocante del aserrin húmedo, mezclado a mil diversos aromas de comidas e ingredientes grasos.

Los acordeones llenaban el aire de respiraciones asmáticas. Sus notas penetrantes infundían tristeza. A veces, mal tocado, era un violín o si no el agresivo golpeteo de un bombo... Se detuvo... Sintió a su alrededor el denso silencio, inquietante, de los hombres que, como él, habían interrumpido su andar, frente a la puerta de aquel restaurant... "Volga", parecíale que el título adquiríale vida y hendíale los oídos...

Tuvo un estremecimiento violento. Fué como si le hubieran clavado mil agujas finísimas... Cerró los ojos... La musicalidad rítmica y profunda de aquellos instrumentos de cuerda, lo envolvieron, arrastrándole... Olvidóse de todo, olvidó su vida, olvidó la oficina. Sólo sus inquietudes se acentuaron, pero haciéndose más sutiles, menos dolorosas. El volumen de las voces hacía vibrar los vidrios. Sin comprender las palabras, halló en su interior una resonancia sorda, una identidad con aquel dolor destilado entre sorbos de cerveza. Estuvo tentado de entrar y unir su voz a la de ellos para elevar esa misma

Ilustración para NERVIO de Audivert.

canción que no le era extraña. Sintió un espeso frío subirle por la espalda y contraerle el cerebro. Extremecióse...

—Esta es música rusa... — Aquellas palabras llegaron a él como a través de la niebla. Volvióse sobresaltado. Una cara bonachona, simple; bigotes espesos ocultando la boca y dos ojillos azules, con cuya mirada picaresca chocó. La dulzura ingenua que brotaba de esas pupilas y el aire paternal de su figura suscitaron en él inmediata simpatía, y estuvo a punto de darle un nombre cariñoso. Reaccionó contestando con las pocas palabras de aquel idioma que conocía. Experimentó una sorpresa inesperada al notar que le temblaba la voz. Estaba emocionado. Púsose violentamente encendido, y al mirar

aquellos ojos tranquilos, le pareció leer en ellos una pregunta muda.

Metió la mano en el bolsillo nerviosamente y palpó algunas monedas. Pero... no pudo hacerlo. Hubiera sido un insulto...

Dos ojos... ¡dos ojos!... Qué profundo misterio hay en las pupilas humanas. La mirada es la expresión más directa de un alma, y, tal vez, su mejor expresión.

¡Esos globillos azules! ¡Cómo extremecían todo su yo!

... Se hundió de nuevo entre la gente, sintiéndose más solo y agrandado el vacío que había dejado en su infancia la falta de comprensión paternal.

•

Caminó como un sonámbulo, observando con expresión estúpida los letreros que colgaban en profusión. Fué saltando de uno a otro, repitiendo en su interior las leyendas. En ellas encontró alivio. Eran símbolos amistosos, familiares desde mucho atrás. Los caracteres bizantinos, los ágiles y elegantes trazos árabes, las simples letras latinas, saliéronle al encuentro y bailotearon en su cerebro.

Luego hubo de nuevo un vacío, una pérdida casi completa de la conciencia de sí mismo. En ese estado de ausencia prosiguió la marcha, envuelto en las ondas de aquel mar humano. Caminó como entre nubes, hasta que una impresión violenta lo arrancó de sí.

Estuvo a punto de pisarla. Era una mano tosca, sucia, arrugada, que se arrastraba por las baldosas. Se detuvo de golpe. Aquello era lo que quedaba de un hombre; un cuerpo harapiento, arrojado como un trapo viejo. La cara tallada a hachazos reflejaba la más profunda estupefacción. Cerrados los párpados, babienta la boca, presentaba un cuadro de lamentable degradación.

—¿Y para ésto hizo Dios al hombre? — gimió algo dentro de su corazón. — ¿Para ésto perfeccionó su mecanismo físico y le dotó de alma?

Anudósele la garganta. Sintióse ínfimo, miserable. Hubiera querido entonces estar dotado de poderes extraordinarios, para difundir un poco de quietud en el alma del Hombre. Y ante la figura de aquel beodo asaltóle la extraña tentación de inclinarse y besar sus manos mugrientas y acariciarle la cara.

Parecióle que así rendiría un humildísimo tributo a los sufrimientos ajenos. Nublósele la vista...

•

Huyó de allí, más miserable, más impotente que nunca, resonándole en los oídos el rumor del ambiente y en el alma el eco, agigantado, de los dolores humanos.

Luis ORSETTI

APARECERÁ
EN ESTE MES

Lo vivo y lo muerto en la Filosofía MARXISTA

Por el
Dr. JUAN LAZARTE

Debido al limitado tiraje de esta edición, rogamos a los Agentes y Paqueteros se sirvan hacer los pedidos con anticipación.

Ediciones
NERVIO
Precio: 20 ctvs.

Notas Sobre la

"AUTODETERMINACION"

PARA pretender salvar a América, es imprescindible conocer primeramente a América. Para tratar de orientar y dirigir a los pueblos en las luchas por su liberación, es necesario adaptarse a sus modalidades y características, convivir e interpretar sus necesidades, sus problemas más vitales. No es posible que se produzcan grandes acciones de masas si la rebelión no ha sido impulsada por el dolor y el sufrimiento del pueblo, sin que ella se manifieste a través de su propia idiosincracia; la observación de los hechos históricos lo demuestra.

Fundamentalmente, esto es lo que hemos afirmado al referirnos a las consignas que contra la guerra lanzan los jefes bolcheviques, obsecuentes a órdenes transmitidas desde la III Internacional. Y no es que nosotros exijamos de aquellos hombres — abstraídos en los graves problemas que ofrece el mantenimiento del Estado ruso, con sus enormes contradicciones: por un lado el rigor con el pueblo y el proletariado, y por otro, la necesidad de simular ante el exterior que la dictadura se ejerce en nombre de éste y que se está "construyendo el socialismo" —, que conozcan profundamente un continente tan distinto y tan lejano del suyo. Por el contrario, nos parece muy natural que, ante un mapa etnográfico de América, viendo regiones donde dice "indios", "negros", ellos ordenen **grandes movilizaciones de negros e indios en Argentina y Uruguay**; que, como en el caso del Chaco Boreal, indiquen que hay que luchar por la **autodeterminación de una población inexistente**; que, en fin, ellos crean que todas las tácticas que emplean en Rusia, puedan aplicarse con éxito en el resto del mundo.

Lo que nos parece incalificable es que aquí, no sólo se acepten todas las consignas a ojos cerrados, sino que se pretenda que todos los revolucionarios las adopten. Los que luchan con mayor independencia y mayores conocimientos, y, por tanto, con más eficacia, son "agentes de la guerra", "ideólogos del imperialismo", "contrarrevolucionarios"...

FEDERALISMO

POR ser federalistas libertarios, no podemos permitir que se haga demagogia en torno de un asunto tan importante como es el de la autonomía de los pueblos.

Precisamente nosotros siempre nos hemos opuesto a toda forma de centralismo político, incluso al llamado "centralismo democrático" de los bolcheviques. Todas nuestras instituciones, desde las agrupaciones de distinto carácter hasta los sindicatos, están estructuradas sobre una amplia base federalista: plena autonomía de cada una y coordinación entre todas. Este principio es fundamental, ya que es la base de las concepciones más diversas respecto a la sociedad futura. Justamente por él, es que han luchado los marinos de Kronstadt y los campesinos ukranianos, cuando exigían los **soviets libres e independientes de cada región.**

Y todos sabemos el fin que tuvieron estos movimientos: fueron aniquilados y fusilados sus dirigentes, por los bolcheviques, los mismos que hoy agitan demagógicamente el banderín de la autodeterminación . . .

Desconocimiento de los Problemas de América

CHACO - KUO

NO ha sido por divergencias doctrinarias que hemos señalado como ridícula la tentativa de los bolcheviques de crear el Estado Chacokuo, suponiendo que tomaran en serio la consigna de "autodeterminación del pueblo del Chaco Boreal". Lo mismo hubiéramos hecho si se nos dijera que deben ser los gauchos quienes decidan el destino de este país. Y repetimos ahora: el pueblo indígena del Chaco no existe prácticamente. Algo muy distinto ocurre en varios países del continente, donde la población indígena es mayoría; también en varias provincias norteñas argentinas ella es elemento importantísimo; y, por tanto, ninguna acción revolucionaria puede realizarse que no consulte igualitariamente sus intereses. Pero en el Chaco, donde no se encuentran otras poblaciones que las de los obrajes y otros feudos, y las de los fortines; donde los restos de tribus indígenas nada significan económica ni étnicamente, por su reducidísima cantidad, ¿cómo han de ser éstas las que "rijan los destinos del Chaco"?

Los explotados y oprimidos en el Chaco Boreal son los paraguayos y extranjeros que trabajan en los quebrachales y fábricas de tanino. Sobre el trabajo de ellos obtienen los capitalistas las fabulosas ganancias para cuya defensa se provocan luego las guerras. Es todo el pueblo del Paraguay el que sufre las consecuencias funestas de esta terrible matanza: los hombres son llevados al campo de batalla, las fábricas y manufacturas y gran parte del

comercio han sido nacionalizados, militarizados; es el pueblo de Bolivia el que está siendo desangrado y sus riquezas hipotecadas, para defender los intereses de los imperialistas.

Son ellos los que deben disponer de los destinos del Chaco, junto a los indios a cuyos antepasados robaron las tierras, si es que éstos quieren trabajarlas; nosotros jamás desconoceremos sus derechos, aunque sean numéricamente insignificantes. ¡Pero afirmamos que tanto derecho como los indígenas tienen los mennonitas que llegaron del Canadá, pues cultivan fatigosamente la tierra y son un factor de progreso del Chaco!

En un futuro no muy lejano, todas las regiones de nuestro continente, **sin distinción de nacionalidades,** que promoverían nuevas divisiones y antagonismos, tendrán plena autonomía, amplia determinación sobre sus asuntos internos, dentro de la forzosa interdependencia con las demás, dentro de la mayor coordinación y armonía en un régimen federalista. ¡Por ello luchamos nosotros!

NEGROS E INDIOS

EL problema de los indios y negros presenta — si se abandona el prejuzgamiento simplista e, insistimos, la posición verbal demagógica — varios aspectos que es menester estudiar y sobre los que hay que definirse claramente.

Nosotros estamos dispuestos a defender, en conjunto, a los negros, a los indios, a toda raza subyugada, en tanto que oprimidos y expoliados por los diversos imperialismos y por los gobiernos nacionales. Pero ello no puede hacernos perder la visión de un aspecto muy importante: la existencia de divisiones, castas y aun clases, entre ellos. Y ante los explotadores, por más negros y por más indígenas que sean, no cabe más que una posición: luchar hasta suprimirlos.

Denunciamos, por tanto, la política de los que, sedicentes clasistas, olvidan por conveniencia los problemas de clase o creen que ellos se circunscriben a los blancos. Agregamos ahora a la unión que ellos incitan a realizar con la pequeña burguesía, para la revolución **democrático-burguesa,** la unión con los negros e indios, sin hacer distinción entre el cacique y el indio pobre, entre el negro explotador y el explotado. ¿Qué papel desempeñará el proletariado después de tantas uniones con sus enemigos de clase?

Y con respecto de las guerras nacionales, defendidas tan ardientemente por los bolcheviques, juzgamos que es imprescindible no desconocer que la mayor parte de ellas no son más que luchas promovidas por un imperialismo que desea desplazar a otro, aunque aparenten las mayores ansias de independencia nacional. Tal, por ejemplo, la independencia cubana de España, fomentada por los Estados Unidos para poder subyugarla luego. Tal la campaña por la independencia de Haití, que realiza actualmente Francia contra los Estados Unidos. Y viceversa: vemos cómo Gandhi, luchando contra Inglaterra, envía mensajes al pueblo y gobierno norteamericano solicitando su apoyo; eso sólo públicamente...

La misión del proletariado revolucionario ha de ser apoyar todos estos movimientos, a los que las masas van con todo su ardor y entusiasmo, pero desenmascarando a los que las desatan de un yugo para uncirlas a otro; luchar siempre, en toda circunstancia, por la liberación de los pueblos, contra la intervención y opresión exteriores, pero teniendo buen cuidado de no comprometerse, ni que ello favorezca a potencias imperialistas enemigas. Exactamente, esta posición es idéntica a la que mantenemos con respecto de la Unión Soviética.

IMPERIALISMO

Y bien. Llegamos ahora a un punto muy interesante, ya que se ha mentado la "ideología del imperialismo". Tal vez para algunos sinceros bolcheviques resulte una sorpresa saber que, precisamente, la táctica y la ideología del imperialismo hacia los países coloniales y semicoloniales ha sido la misma que invocan ellos: la "autodeterminación"... Podríamos fatigarnos citando ejemplos. Ahí está el caso de la India, donde los ingleses, para evitar una lucha que destruiría su dominación, han promovido los combates entre musulmanes e hindúes. ¿En qué forma? Diciendo a los primeros que no debían someterse a la opresión de los segundos, incitándolos a autodeterminarse... Lo mismo ocurre en Palestina, entre árabes y hebreos. Está el caso reciente del Estado Manchukuo, donde el Japón, en vez de anexar al suyo ese territorio lo obligó a declararse independiente, es decir, a "regir sus propios destinos"...

La táctica de los imperialistas ha sido siempre dividir y enemistar a los pueblos, pero invocando la independencia y la unión. Exactamente lo mismo que hacen los bolcheviques con sus "frentes únicos", donde los únicos que pueden entrar son los que no discutan sus consignas. Exactamente lo mismo que hacen éstos cuando hablan, demagógicamente, de autodeterminación de cada raza y nacionalidad...

RECONSTRUCCION

FINALMENTE, queremos dejar constancia de la forma en que han encarado estos problemas los federalistas libertarios y los sindicalistas revolucionarios de América: considerando a nuestro continente, especialmente estas repúblicas del Sud, como una unidad geográfica y económica, y tendiendo, a través de los hechos revolucionarios, a la Federación Libre de los Pueblos de América. Esto lo vemos expresado en el librito de Juan Lazarte "La locura de la guerra en América", publicado por NERVIO; y la hallamos también en otros dos

cuadernos de la misma colección: "Condiciones para la Revolución en América", de Manuel Villar, y "Economía racional argentina", de Francisco C. Bendicente, donde se estudian las enormes posibilidades económicas que tendría esta conjunción de pueblos hermanos.

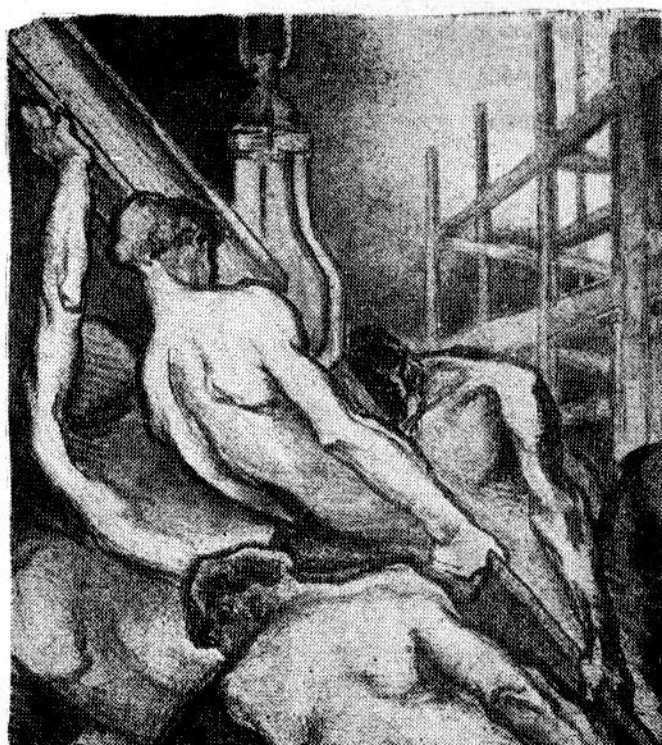
En un mensaje de la Asociación Continental de los Trabajadores, fechado en diciembre de 1932, y dirigido a los obreros revolucionarios de Chile, reunidos en un congreso de la C. G. T., (Confederación General de Trabajadores), en la ciudad de Talca, se encara de esta manera este vital asunto:

"La coordinación se hará, naturalmente, en cada ramo de trabajo y en cada localidad, pasando así a coordinar las fuerzas económicas en cada región y luego en todo el país; pero no basta esa solución nacional. Son muy pocos los países que puedan bastarse económicamente, y para quienes sea posible una vida autónoma. La tendencia es a constituir grandes unidades económicas, en donde se disponga tanto de la agricultura y la ganadería como de la industria, de las materias primas vegetales y minerales. En este sentido, ni Chile, ni la Argentina, ni Bolivia, ni Paraguay, forman aisladamente economías vitales completas; pero en cambio se comprende la posibilidad de una unidad económica de todas estas repúblicas del Plata, que tienen minerales (Chile y Bolivia), petróleo (Bolivia, Paraguay, Argentina), agricultura y ganadería (Argentina).

Exhortamos a la Confederación General de Trabajadores de Chile a proclamar altamente su aspiración a una unidad económica con todos los países hermanos del Plata, a una constitución de unidades sociales libres y confederadas en lo político, pero estrechamente coordinadas y vinculadas en lo económico. Resultarían, entonces, algo así como un organismo completo, viable incluso en caso de bloqueo internacional, capaz de defensa en caso de ataque exterior. Eso no implicaría, de ningún modo, aislamiento, pues la solución total de la crisis presente debe operarse en todos los países, sino sólo el reconocimiento de que la estructuración y demarcación actual de las naciones capitalistas es arbitraria y no responde a las exigencias del período económico y social en que nos encontramos'.

Y es auspicioso que el congreso chileno haya aceptado calurosamente esta proposición, decidiendo crear en cada localidad comités especiales que estudien este problema y trabajen activamente para llevarlo a la práctica. En el mismo sentido, orientados idénticamente, están los revolucionarios de toda América. Trabajando por la unión de todos los pueblos, no por su división por razas y nacionalidades. Luchando sinceramente, consultando las experiencias y las condiciones autóctonas, no importando consignas ni maniobrando políticamente. ¡Y así confían en vencer!

A. M.



—Después... Por encima de los muertos, por sobre las ruinas del capitalismo, el proletariado, finalmente, echará los cimientos de una nueva sociedad, sin clases, donde la explotación del hombre sea imposible, sea imposible la guerra, la ignorancia y la iniquidad.

Guillermo Facio Hebequer

La Rebelión del "Zeven Provincien"

Un Drama en el Mar

COMO protesta contra las reducciones contínuas de los salarios, la tripulación del barco de guerra holandés "Zeven Provincien", amotinándose, huyó con el navío al mar, saliendo el 4 de febrero del puerto Oleh Leh, en el norte de la isla Sumatra, donde estaba anclado.

El viernes 10 de febrero el buque fué alcanzado por una bomba de 50 kilogramos arrojada desde un avión holandés, que produjo a bordo 22 muertos y una veintena de heridos. La tripulación se rindió y fué aprisionada inmediatamente.

La tripulación estaba muy descontenta a causa de las contínuas disminuciones en la paga, por lo que el capitán, prevenido por dos veces, de que algo se tramaba, descendió a tierra acompañado de un número de oficiales, dirigiéndose a su club. La tripulación restante, 44 marineros europeos y 187 indígenas, arrestó entonces a los 16 oficiales que quedaban a bordo, lanzándose al mar con el navío.

La tripulación anunció entonces por radio que la sublevación habíase hecho para protestar por las disminuciones de los salarios y contra el arresto de aquellos que habían protestado enérgicamente en anteriores oportunidades. Aclaraban, que tenían el propósito de no hacer uso de la violencia y que no había heridos a bordo. Garantizaban la seguridad de los oficiales prisioneros, declarando formalmente que tenían la intención de rendirse en Sourabaya, estando dispuestos a entregar el navío 24 horas después de haber arribado al puerto y obedecer como antes a las autoridades del barco. A cambio reclamaban la libertad de los amotinados.

Sin embargo, esta acción produjo inmediatamente de parte de la burguesía holandesa una campaña insidiosa contra la tripulación del "Zeven Provincien". Los fascistas holandeses organizaron mítines de protesta. Los imperialistas de Batavia hicieron manifestaciones públicas para demostrar su adhesión a la autoridad.

El martes 7 de febrero el ministro de Defensa, en la 2ª Cámara, hacía esta declaración: "las unidades de combate necesarias, el crucero "Java", contratorpederos, submarinos munidos de torpedos de guerra, y aviones con bombas, se reunirán para obligar a los amotinados a rendirse. No hay cuestión de concesiones ni de arreglos. Si la rendición no se hace inmediata e incondicionalmente, se hará uso de la violencia".

La prensa burguesa, unánimemente, reclamaba una represión sangrienta de la rebelión.

"El Handelsblad", órgano liberal, escribía:

"No hay más que una cosa que hacer por el momento: restablecer rápidamente y, si hace falta, con un rigor sin piedad, la disciplina".

El Standard" (contrarrevolucionario, protestante ortodoxo):

"¡Se amotina la flota (armada); este amotinamiento debe ser reprimido! Es lo que sólo importa por ahora. ¡El gobierno debe ser el que manda! ¡Se trata de la vida misma del Estado!"

"El Telegraaf", el más grande de los cotidianos holandeses, escribía:

"Entendemos y esperamos que los amotinados serán castigados de una manera ejemplar".

"El Avendpest":

"Nuestro gobierno tiene el deber de actuar con rigor y energía".

En el **"Utrechtsche"**, su redactor fascista, el doctor P. H. Ritterjr, escribía:

"El castigo más riguroso, sin cuartel".

Y el liberal **"Vaderland":**

"Una acción inmediata y violenta tendría por consecuencia que los oficiales también fuesen víctimas; no se puede considerar ese hecho como de importancia menor que el interés que se tiene en dar inmediatamente un ejemplo que hable claramente. Un telegrama de advertencia y después un ataque con aviones, seguido de un cañoneo de los cruceros. Pronto daríamos con el viejo navío y con la tripulación sublevada".

Falta, por otra parte, prestar atención a las palabras del sieur Colijn, miembro de la segunda Cámara, que, en otro tiempo, como ministro de Guerra y Marina, supo reforzar considerablemente el militarismo en la metrópoli y en las relaciones con las colonias. El capital petrolero le recompensó nombrándolo director de la compañía petrolífera **"The Royal Dutch Shell".**

Es un protestante ortodoxo, líder del partido contrarrevolucionario y redactor del diario **"Standard"**, que hemos citado más arriba. Ese representante del imperialismo petrolífero angloholandés declaró a la prensa:

"En suma poco importa conocer con exactitud lo qué ha pasado. Lo principal es que se trata de un caso bien claro de amotinamiento y que es necesario reprimirlo, sin cuidarse de enviar el navío al fondo del mar por medio de un torpedo".

La prensa holandesa de Indonesia habla con el mismo tono: **"El Javabode"** escribía:

"Que se decreten leyes de excepción y se las aplique con rigurosidad indeclinable, en primer lugar contra los marinos europeos. Que se emplee contra ellos, en la mayor medida que se pueda, los derechos excepcionales".

Mientras tanto, el gobierno holandés tomaba por sí mismo, sin perder el tiempo, medidas dictatoriales. En el cuartel marítimo del Helder todos los caminos fueron vigilados. En una reunión realizada por el personal de la marina, no admitiéronse más que a las personas uniformadas. La prensa, y los miembros civiles de la dirección de la organización, no podían asistir. La guardia del cuartel de marina tenía consigna de tirar, — **no a los pies, sino a los vientres** —, sobre las personas sospechosas que pudieran aproximarse al cuartel, y, también, sobre los mismos marinos del cuartel cuando su conducta fuese dudosa, sin advertencia previa. La prensa social-demócrata no pudo entrar en los cuarteles.

Desgraciadamente, toda acción de la clase obrera organizada fué totalmente nula para salvar a la tripulación del "Zeven Provincien" y protegerla contra la sed de sangre de los imperialistas holandeses.

El movimiento obrero holandés es en su mayoría social-demócrata. Los social-demócratas tiene en el parlamento un cuarto de los diputados; sus organizaciones sindicales cuentan 300 mil miembros, contra una cantidad igual de organizados en los demás sindicatos, en su mayor parte cristianos.

La social-democracia adoptó su actitud habitual. De una parte, imputaba los acontecimientos al Gobierno, y de otra, condenaba el motín, estando de acuerdo en que debía ser reprimido. El jefe de la social-democracia, Albarda, declaró en la segunda Cámara:

"El Gobierno no puede proceder de otra manera que exigiendo la rendición del navío a la autoridad legal. Pero la ejecución de estas medidas es posible llevarlas a efecto sin dar lugar a la violencia"

"El especialista de las cuestiones de las Indias", el social-demócrata Cramer, que había comenzado por aplaudir en una reunión pública la rebelión, posteriormente manifestó **"que no se recurriera a represalias muy severas. Para el Gobierno, dijo, es un pequeño asunto reprimir esta revuelta".** Y en la segunda Cámara, el social-demócrata Wibaut declaró literalmente:

"Yo no pienso declararme solidario con las jóvenes gentes del "Zeven Provincien". Yo considero todo esto como un acto irreflexivo; estoy de acuerdo en que no puede ser tolerado, pero hay todavía una gran distancia entre este punto de vista y aquel de considerar esta rebelión como un delito nacional y con una profunda indignación".

Esta indecisión se revela igualmente en casa del personal blanco de la marina de los Países Bajos, en su mayor parte de orientación social-demócrata. El estado de espíritu de ese personal, su balanceo hacia los amotinados, como hacia el Gobierno, se expresa claramente en la prensa social-demócrata:

"Nos sentimos hermanos de esos camaradas. Cuando es necesario nos sentimos indignados, pero MANTENEMOS LA CABEZA CALMA. NADA DE TONTERIAS AQUI EN HELDER. CONOCEMOS NUESTRO DEBER Y LO CUMPLIREMOS. Pero nuestra sangre corre más ferviente al saber lo que los indígenas han hecho allá abajo, al conocer la formidable lección que han dado al Gobierno y que sus cabezas responden al grosero atentado contra nuestro bienestar".

El 9 de febrero, el Comité formado por organizaciones del personal de marina, entre los cuales se encontraban también las organizaciones social-demócratas, realizaron una reunión, congregando alrededor de 1.000 miembros del personal de la marina. En definitiva fué aprobada una moción reclamando que el proyecto de reducción de salarios fuera suspendido; pero, primeramente, se desaprobó toda falta a la disciplina militar, haciendo "un urgente llamado" a todos los marinos para que, por encima de todo, en las actuales circunstancias particularmente difíciles, continuaran cumpliendo con su deber...

Es así que todos, incluso aquéllos que al principio habían sido designados para tomar parte en el movimiento y debían hacer causa común con los amotinados, se pasaron luego del lado de las autoridades. En tales circunstancias el Gobierno holandés podía obrar tranquilamente... ¡Y no dejó de hacerlo!...

El martes 7 de febrero de 1933, el ministro holandés de Relaciones Exteriores, Beelaerts van Blokland, habló como sigue en la asamblea de la Conferencia de Desarme de Ginebra:

"Los Países Bajos saludan con satisfacción la proposición de la prohibición total de los bombardeos aéreos".

El viernes 10 de febrero de 1933, Holanda procedía al bombardeo de uno de sus propios barcos, atacando una tripulación que no había cometido el menor acto de violencia y que no demandaba más que su libertad para rendirse...

Después de varios días de persecusión al "Zeven Provincien", se encontraron, el viernes 10, 5 barcos de guerra y 8 aviones militares.

El plan de ataque comprendía tres tiempos: un bombardeo con hidroavión, un ataque con torpedos de guerra, y un ataque con cañones. No se osaba emprender una lucha abierta con cañones, porque el "Zeven Provincien" tenía una artillería más pesada que la de sus agresores. Después de haber intimado a los amotinados a rendir el barco, les fué lanzada una bomba 10 minutos más tarde. Nadie a bordo la esperaba.

Uno de los mismos oficiales holandeses prisioneros a bordo del "Zeven Provincien", el barón de Vos van Steonwijk, declaró que él "no creía en un ataque inmediato". No se hizo la menor tentativa de pactar con la tripulación. Se resolvió inmediatamente utilizar la más moderna, la más terrible de las armas de

guerra. Si la rendición no hubiese sido aceptada instantáneamente, se habrían tirado de un solo golpe más de 1.200 kilogramos de bombas. Se trata, entonces, aquí de uno de los más grandes asesinatos colectivos que en estas circunstancias se pueda imaginar. Comparada a esa, la actitud del Gobierno zarista, respecto al "Potemkin", en 1905, fué humanitaria.

La primer bomba ocasionó 18 muertos y 25 heridos, falleciendo 4 casi en seguida. ¡Muchos cadáveres, pero también algunos... heridos, no han podido ser identificados!... Los jóvenes marinos holandeses que fueron muertos tenían 18, 19 y 20 años. Es así como el imperialismo holandés procedió con la tripulación de uno de sus navíos, sin que ésta, por su parte, habiera hecho el menor daño a nadie. En el temor de perder el dominio sobre un pueblo de millones de individuos, aplastado y vergonzosamente explotado desde décadas, las autoridades holandesas no vacilaron ahogar en sangre cualquier tentativa de resistencia. Agréganle una página sangrienta, una mancha asesina, a la vergonzosa historia de sus exacciones coloniales.

¡La tripulación rebelde fué hecha prisionera. Todo hace suponer que la vindicta del opresor blanco no puedará satisfecha con la muerte inútil de 22 hombres, y que ella tratará de vengarse con los prisioneros. Desde ya, invitamos a la clase obrera internacional, a proteger con la acción, a esta muchachada valiente, contra sus opresores!

EL PRETEXTO

Como todos los estados, los Países Bajos, tienen dificultades con el presupuesto. El Gobierno, entonces, había establecido una comisión de economía, compuesta de 11 miembros, donde nada menos que 5 están directamente interesados en el capital de los armamentos. Dicha comisión propuso medidas draconianas para reducir los presupuestos de asistencia a los desocupados, de los salarios, de la enseñanza y obras sociales, al mismo tiempo que quería aumentar los gastos militares y armamentistas.

Se comenzó por disminuir en el 10 % el pago de los marinos; el 17 de diciembre se anunció que a partir del 1º de enero, la disminución sería aumentada al 17 %. El 28 de diciembre, el sindicato de marinos subalternos de Sourabaya realizó una manifestación con 700 miembros. El 31 de diciembre, se anunció que, atendiendo a un reglamento ulterior, la reducción no se haría. El 21 de enero se daba a conocer que la reducción para el personal europeo se fijaría en un 14 %. El 27 de enero se lleva a cabo una nueva manifestación en Sourabaya. El 28 de enero, es prohibida la manifestación que los tripulantes de la flota pretendían realizar. El 17 de enero se notificaba una disminución del 17 % de la paga a los marinos indígenas.

Siendo general el descontento, se decide el envío de 400 soldados a Sourabaya.

El 31 de enero, a la mañana, 40 marinos se rehusan a tomar servicio. Estos eran principalmente europeos. El 3 de febrero 425 marinos indígenas rehusaron el servicio en Sourabaya. Su arresto, conjuntamente con la disminución de los salarios, motivó al día siguiente el amotinamiento del "Zeven Provincien".

Toda la flota estaba en ebullición. Cuando sobre el navío de guerra "Java", se tuvo conocimiento del amotinamiento del "Zeven Provincien", la tripulación europea arrinconó al personal indígena, aprisionándolo bajo la vigilancia de centinelas. Llegados a Sourabaya fueron substituídos inmediatamente por marinos europeos. El temor del imperialismo holandés concerniente a la lealtad de su marina colonial es, por tanto, explicable. También la prensa, cuyos comentarios transcribimos más arriba, reclama unánimemente una depuración rigurosa. De parte de los imperialistas se afirma claramente que el menor sueldo gastado en una flota de tan poca confianza como la actual, es dinero dilapidado. Colijn reputaba necesario "depurar la flota de todos los malos elementos". "Mejor no tener flota a una tal flota", declaraba el **"Handelsblad"**, de Sourabaya. "Es preferible estar sin flota a tener una flota roja", dijo **"Vaderland"**. Para el imperialismo holandés, la primera fuerza colonial después de Inglaterra, era un golpe extremadamente duro esta expansión de la resistencia a la opresión, dentro de la misma flota. Si el aparejo de la opresión colonial era seguro, la pujanza holandesa en las colonias estaba garantida. Aunque en este caso no se trataba nada más que de una protesta contra la disminución de los salarios, el hecho en sí mismo era un fuerte estimulante para el movimiento de emancipación del pueblo malayo.

Esperamos que el pueblo malayo alcanzará bien pronto un éxito definitivo, cuando por medio de una resistencia en masa, sobre el terreno económico, consiga libertarse de la opresión económica holandesa, al mismo tiempo que evite el establecimiento de cualquier otro imperialismo. Es de esperar que los militares indígenas comprendan pronto que su resistencia no debe limitarse a una oposición a las reducciones de salarios, sino dirigirse al militarismo mismo, porque la destrucción de todo militarismo, llámese colonial o nacional, blanco, negro o rojo, es la primera condición de la liberación intelectual y económica de un pueblo.

Es de esperar, igualmente, que la clase obrera holandesa comprenderá y cumplirá lo más pronto posible, su deber de solidaridad proletaria con los pueblos coloniales.

El levantamiento del "Zeven Provincien" es la señal de la revuelta en las Indias Holandesas. La venganza cruel y sangrienta ejercida por el cretinismo petrolero, contra un valeroso núcleo de tripulantes, no trabará, ni detendrá la rebeldía: ella la hará más peligrosa y fuerte.

Albert de JONG

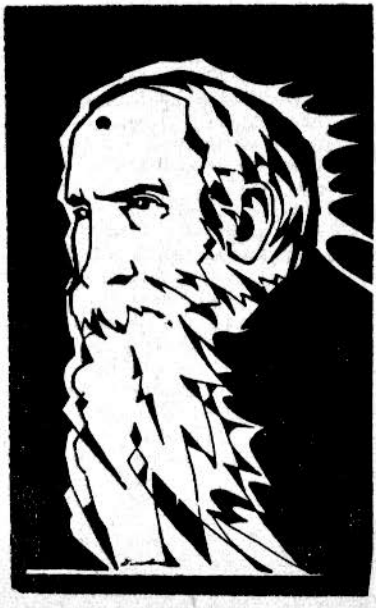
Holanda, 1933.

EL ULTIMO LIBRO DE HAN RYNER

"LA SOTANA Y LA CHAQUETA"

EL viejo camarada acaba de dar a la publicidad su última novela. Y decimos "viejo" en el sentido de los años que ya cuenta sobre sus espaldas este temperamento de artista y de filósofo, que se plasma también en fino psicólogo social. Si es cierto que la edad puede encorvar el cuerpo más robusto y mejor templado, ella no desmedra la perenne juventud y vivacidad de que da pruebas constantes el espíritu de Han Ryner. No decae en él la energía creadora, y cada nuevo libro que sale de su numen es un regocijo y una enseñanza para los que gustan beber en las fuentes de la más pura y libertaria de las sabidurías, que caracteriza a este fraternal maestro.

En estos breves comentarios de "La sotana y la chaqueta" queremos significar el eterno conflicto entre la razón y el sentimiento, que ha logrado poner en evidencia Han Ryner con la presentación de sus protagonistas. El asunto se halla en la mente y en el corazón del librepensador, del ateo, del polemista, del hombre dominado por exaltada pasión sexual, lo mismo que en el clérigo sincero, hombre de fe mística, controversista cálido y varón sano y bello. El "eterno femenino", que conmueve y subvierte las más sólidas construcciones de la lógica o las caprichosas fantasías de la metafísica, está representado por la influencia definitiva de la mujer glotona de placeres, que ungió primero en su altar dionisíaco al pobre razonador y más tarde quiso hechizar en sus encantos plásticos, valiéndose del confesionario, al simple clérigo, entregado al cilicio y al ayuno, en sus visiones místicas. Los dos contrincantes en las tribunas populares, el hombre de bien cimentada lógica y el sacerdote visionario, de oratoria sagrada, han de llegar, por la influencia de la espléndida Susana, a ser rivales, acabando el de lógica severa por hacerse cura y el que lleva sotana, el probo sacerdote, en una exaltación iluminística de rebeldía humana, "arranca de las paredes de su celda las imágenes piadosas, rasga diversos papeles y algunos libros verdaderamente demasiado estúpidos y los arroja en un rincón, amortajándolo todo con su túnica, alegremente desmenuzada, apostrofándola, risueño y triunfante,



HAN RYNER

Dibujo de Dirk Kerst Koopmans.

con el nombre de "trapo fúnebre" y con el de "librea de forzado".

Los personajes secundarios de esta novela, no por serlo dejan de evidenciar la importancia de su palabra y de su acción. El mismo Han Ryner, con su propio nombre, el camarada Lorulot de "L'Idée Libre", el arzobispo, el conformista y dilecto amigo vicario Leliévre, quien afirma que "debe haber siempre un secreto en la casa y en el corazón del clérigo", el volteriano Adalbert, en pocos rasgos están trazados de mano maestra.

Como es costumbre de Han Ryner, no llega a conclusiones de moralista y deja al lector que reflexione y juzgue.

•

No queremos dejar de traducir algunos de los rasgos más salientes de esta obra. He aquí lo que dice Susana cuando se decide a trabajar para una agencia de publicidad, haciendo direcciones, con el fin de huir de la "peligrosa situación" de la convivencia del librepensador:

"Había aceptado mil sobres para escribir las direcciones y llevó su voluntad y su conciencia, con el reloj delante, hasta llenar cincuenta bien contados... Trabajando diez horas diarias, ganaría seis o siete francos, casi la mitad de lo que pagaba de habitación.

"A la mañana siguiente, ricamente ataviada, devolvió la tarea hecha y la tarea despreciada. El director de la agencia comenzó a dirigirla reproches vehementes... Ella le interrumpió:

"—Si tienes tiempo que perder, yo no lo tengo, y menos con ladrones tan feos y viles como tú.

"Le arrojó el paquete al rostro:

"—No digas ni gracias por el regalo, pues no vale la pena.

"Por la noche, ella conquistaba a un rico extranjero en uno de los sitios galantes de Montmartre."

•

Cuando los dos adversarios se encuentran, ya convertidos, cada uno en la fe del otro, el librepensador dice al nuevo cura:

"—¡Ah, qué bello es todo cuando uno acaba de convertirse a una nueva fe!... Vaya, vaya usted a donde yo me hallaba; yo también voy a donde usted estaba... Mi dicha de antes y mi dicha de ahora me dicen dos veces la felicidad que le espera a usted. Cambiemos de aire, amigo mío. Nuestros pulmones lo exigen, y nuestros ojos, y nuestros espíritus, y nuestros corazones, y lo que, a falta de otra palabra, denomino aún nuestras almas... ¡Ah, nuestras almas, de fastidio ayer, de entusiasmo mañana!...

"...Quien no puede ser amado individualmente, encontrará para su corazón el mejor refugio y el mejor apoyo en la más fuerte organización"...

"Mas él, amante y amado en la solidez real, tenía interés en purificar el aire que respiraba, en exorcisar los fantasmas, en dilatarse en la luz.

"Su capricho poético metamorfoseaba en dos pájaros al antiguo adversario y así mismo. "Desdichado canario, volátil artificial fabricado por la lógica y el hombre más que por tu padre y tu madre, pobre ser incapaz de vivir en los caprichos de la naturaleza, la Iglesia te será jaula protectora. Para sus semejantes, fuera de la jaula Iglesia no hay salvación posible. Pero el ruiseñor siente horror de las pajareras y, en la libertad balanceada de las ramas, canta para su querida hembrita."

Lo que Susana no había conseguido del antiguo librepensador, lo consiguió del nuevo:

"—Tengo..., tengo..., y bien, que no estamos casados.

"—Casémonos mucho más — dijo él, risueño y complaciente.

"La apretaba entre sus brazos, unían sus labios y las manos de él levantaban el corto vestido de ella y buscaban ávidas una nueva y ardiente conjunción.

"La amorosa rechazaba el amor en una irrupción de sollozos:

"—No quiero que se burlen de mí aparentando no comprenderme.

"Al día siguiente, el ex cura buscó la complicidad del vicario Leliévre, el "conformista", y éste le dijo:

"—Os casaré muy sacerdotalmente; pero, si lo permitís, con poca luz. Puesto que Susana necesita esta ceremonia para su dicha, de la cual depende la dicha de mi amigo, haremos de ella y del "sacerdos in aeternum" dos esposos indisolubles a los ojos de Dios..."

•

Termina el libro con el encuentro imprevisto del nuevo aspirante al sacerdocio con la antigua cortesana.

"Susana dice:

"—La primera vez que te encontré aquí, tenías hambre de pan. ¿No tienes hoy hambre de otra cosa?"

"El murmura:

"—No tengo hambre sino de fe y de amor divino.

"—No tengo hambre sino de fe y de amor divino.

"Pero el demonio continúa, más bajo:

"—Tienes hambre de amor, hambre de tu Susana.

"La voz no es más que aliento:

"—Tienes hambre de vergüenza y de cochinadas.

"Volviendo a sus antiguas mañas de seducción, se aleja lentamente.

"Un ligero movimiento, una invitación de cejas, pestañas y labios, y estas palabras:

"—Ven, cerdito esclavo...

"Hemos visto todo su fuero interno, y hasta la lucha contra la lógica, que tomaba en él formas lógicas.

"—No soy subdiácono sino el próximo mes... Mi falta será un pecado ordinario ahora...

"Susana y el clérigo se reúnen delante del hotel donde antaño conocieron sus dos ardores.

"¿Ha pensado ella desde el primer instante en un juego cruel, o cambia bruscamente de capricho?...

"Mira con soberano desprecio a Luciano:

"—¡Ah, cura en ciernes! ¿Me crees tan puerca como tú?

"Se va, altiva, y grita, en triunfo y desafío:

"—¿Sabes que estoy casada por la Iglesia?... Casada en la Iglesia...

"El cura, desde que sus raciocinios se apoyan en verdades reveladas por un Dios y estampilladas por las autoridades infalibles, ha vuelto a tener en la lógica la más absoluta confianza... Después de las últimas palabras de Susana, ya no es un vencido. Vuelve la espalda y se ríe triunfante. Se frota las manos, alza los hombros, sacude su cabeza expresiva y comprueba con júbilo:

"—¡Qué estúpidas son las mujeres! Esta, porque se ha desposado con un miserable exclaustrado, se cree buenamente casada con nuestra Santa Madre Iglesia!..."

•

La gente ensotanada no ha de ver con buenos ojos este nuevo ataque de un espíritu selecto como Han Ryner. Los impíos se regocijarán una vez más del golpe certero que este libro dirige a la fe religiosa...

Costa ISCAR

Nadie debe dejar de leer

APARECERA
a fines de este mes

320 *pgs.*
UN PESO

A LOS AGENTES Y PAQUETEROS: Ponemos en conocimiento que debido a la gran demanda de ejemplares, sólo serviremos los pedidos que especifiquen cantidad.

Ediciones NERVIO

Cuadernos AHORA

Estudio de los Problemas de la Reconstrucción.

1

Dr. Juan Lazarte
LA REVOLUCION SEXUAL DE NUESTRO TIEMPO

2

Prof. Francisco C. Bendicente
APUNTES GEOGRAFICOS PARA UNA ECONOMIA RACIONAL ARGENTINA

3

Manuel Villar
CONDICIONES PARA LA REVOLUCION EN AMERICA

4

Dr. Juan Lazarte
LA LOCURA DE LA GUERRA EN AMERICA
Prólogo de Jorge F. Nicolai

5

Diego Abad de Santillán
LA BANCARROTA DEL CAPITALISMO

6

Dr. Georg Fr. Nicolai
DESARROLLO DEL TRABAJO HUMANO

64 Páginas — **20** Centav.

Incitación al Socialismo

de

Gustav Landauer

Traducción directa del alemán de

D. Abad de Santillán

APARECIO editada por

NERVIO

UN VOLUMEN

excelentemente presentado

de 250 páginas

$ 1,50

R. LOTITO

Masaje y gimnasia médica. — Sol, alimentación racional, etc. — Tratamiento natural del estreñimiento

Martes y Jueves, de 8 a 11

MALABIA 1540